LA NACION
Buenos Aires, domingo 18 de mayo de 1969

El antiguo edificio de la Casa de Gobierno de la provincia

La planta de tabaco en flor, una visión repetida en muchas zonas jujeñas. El tabaco constituye una de las industrias más fuertes de la provincia

Una de las calles principales de San Salvador de Jujuy. El movimiento de gente y los carteles luminosos indican la importancia comercial de la ciudad

Jujuy las rocas fértiles

Un aspecto del barrio de monobloques para vivienda levantados por el Banco Hipotecario Nacional en las calles Gorriti y San Martín, de San Salvador de Jujuy

Con selvas tropicales y páramos helados en la puna, plena de contrastes, vigente aún la civilización indígena como uno de los nexos más fieles con el continente americano, es Jujuy una provincia dotada con recursos y reservas naturales de excepción.

La provincia de Jujuy, desde largo tiempo atrás, se ha constituído en una de las más ricas en lo que a la actividad minera se refiere: en plomo, cinc, plata y estaño contribuye con el 90 % de la producción nacional. Esta dedicación es antigua en la historia de la provincia, aun cuando adquirió relieve en 1924, en que comenzaron a utilizarse métodos más modernos. Sus yacimientos de borato representan las reservas más grandes de la Argentina y, tal vez, de América hispana. Y su producción minera está, además, integrada por oro, manganeso, antimonio, cobre, sal, azufre, asfalto, yeso, cal, mármol y rocas y piedras de aplicación industrial.

Esa industria minera, juntamente con la azucarera, representa una de las bases más importantes de su economía. La planta siderúrgica de Zapla, que comenzó a producir mineral de hierro en 1945; tres ingenios azucareros, las industrias derivadas de la actividad agrícola-ganadera, la del tabaco y cigarrillos, entre las más importantes, dan cuenta de su potencial y poderío industrial.

También en Jujuy existen inmensas reservas de madera, situadas en lugares de difícil acceso, y es de importancia potencial la piscicultura, por cuanto las lagunas próximas a San Salvador de Jujuy muestran óptimas condiciones para el desarrollo de la trucha y el pejerrey.

Jujuy está dividida en cuatro zonas: subtropical, templada, templada fría y fría, cada una de las cuales aporta características propias a su producción agrícola. Esta se compone, en especial, de caña de azúcar, tabaco, citrus, algodón, papa y vid, así como frutales en general y forrajeras. También en materia ganadera es pródiga la provincia: lanares en extraordinaria cantidad, caprinos y vacunos, llamas, caballares, mulares y porcinos se cuentan entre sus más comunes ejemplares.

La actividad comercial es, asimismo, importante. Como lo fue en la época de la colonia como puerto mediterráneo. Hoy, sucursales de las principales casas y de instituciones de crédito oficiales dan muestra del fuerte movimiento comercial que representa la provincia.

El progreso traído por la sabia explotación de la roca pródiga en minerales, de su tierra fértil, las nuevas técnicas de producción y comercio, convive armónicamente en Jujuy con las tradiciones y leyendas indias. Es en alfarería donde esa prolongación de la artesanía indígena se hace visible: formas y cacharros en arcilla, moldeados con infinita paciencia. O en la ancestral rueca, donde manos rugosas se mueven sobre telares de tientos y seis palos cruzados conforman un juego de colores en ponchos cálidos, para la fría noche del altiplano. Progreso y tradición: otro de los estimulantes contrastes jujeños.

Este es el edificio construído especialmente para las oficinas del palacio de tribunales provincial

Extraño y hosco el paisaje: una plantación de vides, ya secas. Aun cuando Jujuy no es conocida por sus vides, la actividad mantiene importancia dentro de la provincia

PUBLICIDAD

Jujuy y el llamado de su magia boreal

La provincia une a la belleza singular de sus paisajes las vivencias de la historia y el encanto tradicional de las viejas leyendas

MIC-MAN PUBLICIDAD

Vista aérea de San Salvador de Jujuy, donde se marcan los nítidos contrastes que le dan atracción y señorío: frente a los rascacielos, las casas y los patios añejos, con sus arcos de medio punto y sus memoraciones coloniales

Allá en el Norte, en el techo mismo de la patria, limitando con dos naciones hermanas —Chile y Bolivia— y con la legendaria Salta; dividida en dos partes iguales por el trópico de Capricornio; con climas que abarcan desde el saludable frío del altiplano puneño hasta el cálido de los valles del río San Francisco, pasando por el templado del departamento Capital y de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy se alza como una joya viva, pletórica dd potencias telúricas, vigente en el ámbito patrio desde las latitudes de su esfuerzo, de su paisaje, de su historia y su leyenda.

Decir Jujuy es mencionar el mismo amanecer de la patria. Su capital fue fundada en 1561 por Juan de Zurita, tarea que termina don Gregorio de Castañeda, para ser destruida años más tarde por el cacique Calchaqui. Diez años después, vuelve a construirla Pedro de Zárate para que la incipiente población corra la misma suerte. Por fin, en 1593, Jujuy, la predestinada, es vuelta a ser fundada por el capitán don Francisco de Argañaraz y Murguía, respondiendo a órdenes del gobernador de Tucumán, don Ramírez de Velazco. Un histórico 19 de abril se cumple el clásico ritual de ese solemne menester, fijando el rollo de la picota e invocando a Dios Nuestro Señor, a la Virgen y al Apóstol Santiago en el día del Salvador, para dejarle así por nombre San Salvador de Velazco en el Valle de Jujuy.

Un historial épico y legendario acompaña desde entonces a la ciudad, creada por la luminosa terquedad de los conquistadores. Así fue surgiendo, incrustada en las estribaciones del cerro Chañi y entre el abrazo del río Grande, tormentoso y de aguas coloreadas por ocres y arcillas que arrastra en su trayectoria quebradeña. Así también la acuna el torrentoso río Xibi-Xibi, de aguas transparentes, que concita la vieja leyenda de que quien bebe sus aguas jamás se aleja de las tierras jujeñas.

Manuel Belgrano la ilumina después con el brillo de su espada; la tradición señala que la ciudad fue escenario de la primera celebración de las fiestas mayas; viene luego el éxodo dispuesto por el creador de la bandera, en vísperas de acontecimientos trascendentes y de las gloriosas batallas de Tucumán y Salta; vive los momentos cruciales de la Guerra Gaucha y soporta once invasiones realistas, bautizando la libertad de la patria en más de ciento cuarenta combates que hablan del coraje, la decisión y el honor de las armas criollas.

Tales, a grandes rasgos, las referencias que hablan del perfil histórico de la provincia, que aún guarda gestas anónimas, historias de heroísmo que rondan y florecen en el rico cancionero, en el acento legendario que caracteriza a su espíritu y se proyecta en su culto permanente al nativismo y al patriotismo.

A cada paso Jujuy sorprende al viajero con el encanto de sus paisajes. Los cerros se alzan a la vera de los cuidados caminos, bajo un cielo eternamente luminoso y azul

Por eso, el turista gusta de detenerse en su Museo Histórico Provincial. Es una hermosa casa colonial, con amplia portada, zaguán anchuroso, habitaciones y salas espaciosas y con un amplio patio soleado que albergó en su tiempo a lustrosos naranjos, rosados y estallantes duraznero, rosales y jazmines. Allí está la campana del Cabildo, descansando del trajín de tantos siglos, cuando sus tañidos alertaban al valle, para llamar a los jugueños a las gestas del honor y de la libertad. Allí está también el retrato del canónigo, doctor Juan Ignacio de Gorriti, el prócer bienamado; y está la bandera argentina que tuviera en sus manos don Marcos Estopiñán y que marchó victoriosa por los cruentos caminos del Alto Perú. Urnas, armas, documentos, abanicos primorosos de los tiempos de la colonia, uniformes con bautismos de gloria, trabajos de rica artesanía, espuelas, crucifijos, arcones, tesoros arqueológicos, carrozas, llaves de antiguos y atrayentes portales, lámparas y brocales, conjugan una muestra singular que ora deja al espíritu henchido de orgullo patrio y ora convoca al silencio meditabundo que convida a los viajes por el tiempo y la historia.

Del Museo, la ciudad llama al turista con sus otros atractivos peculiares. Ofrece así, a los ojos del asombro, su Catedral, añeja y hermosa, con un púlpito realizado en madera de originalísimo tallado, donde se relata el bíblico sueño de Jacob. A un costado, un antiguo confesionario es otra palpitante muestra de la artesanía colonial. Y en seguida, bajo el dorado sol del Norte, asoma el perfil del Cabildo, con sus arcos de mediopunto en rítmica continuidad y luego la Casa de Gobierno y los edificios de avanzada de la Legislatura y los Tribunales, y la Iglesia de San Francisco y el museo Carlos Darwin. Pero más allá esperan al viajero nuevas maravillas: la iglesia de Santa Bárbara, que data del siglo XVIII y la estatua de Gorriti y en todas partes, como protegiendo ese intacto tesoro de bellezas, la presencia de los cerros, cubiertos por un permanente manto de vegetación, cambiantes de colores según las horas, y con sus flancos tatuados por recuerdos, hazañas y epopeyas.

Un vasto calendario

Los atractivos folklóricos, los dones naturales, los valores de su tradición y la magia maravillosa de sus paisajes, permiten a Jujjuy disfrutar de un vasto calendario turístico. Allí se ofrecen, por ejemplo, los campos de la Puna y Quebrada, con sus fiestas y costumbres ancestrales, unidos a un ayer de civilización avanzada por lazos misteriosos que se ciñen en la sangre misma de sus pobladores. En su alma sencilla, se afirma el rito de la Pachamama, madre tierra que protege las siembras y los ganados; la creencia en Coquena, protector de las vicuñas; y el mito de vupay y sus embrujos ocultos y ululantes. De ahí que el sorprendido visitante observe supervivencias indígenas en las fiestas tradicionales que celebran los habitantes de la quebrada de Humahuaca y de la Puna, en las "ofrendas" del Día de las Almas, el entierro y desentierro del carnaval humahuaqueño, las "señaladas" de los rebaños de ovejas, las "buenas llegadas", las "cacharpayas" o fiestas de despedida, donde el hombre jujeño exterioriza costumbres y ceremonias ancestrales.

El calendario turístico de Jujuy se inaugura bajo el luminoso sol de enero, que ofrece sobre los cerros el apasionado espectáculo de sus atardeceres, con un conjunto de festejos folklóricos, musicales, literarios y deportivos que se llevan a cabo en la capital arqueológica de la provincia. Viene luego la Semana de Humahuaca, abigarrada fiesta de ritos y costumbres, y en seguida, en febrero, la Fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria. La noche de la víspera, las reminiscencias hispánicas se manifiestan con la suelta del "torito encuetillado", para pasars al otro día a la tradicional procesión de la Virgen, con banda de erques y sikuris, ferias típicas en las calles del pueblo y carpas de baile y juegos de destreza criolla.

Le siguen luego los Carnavales, donde el de la Puna y el de Humahuaca alcanzan luminoso colorido; le sigue la Semana Santa, donde el otoño presta al paisaje otros extraños matices y otros encantos poco comunes. Allí se produce la más imponente profunda y conmovedora manifestación de la fe cristiana en Jujuy. Resulta sencillamente inolvidable el espectáculo del Miércoles Santo, cuando se produce, en los umbrales de la media tarde, la llegada de la morena Virgen de Punta Corral, acompañada por centenares de promesantes que avanzan al compás de antiguos instrumentos típicos.

Mayo presenta la Fiesta de la Cruz, que se celebra con todo el inefable sabor campesino y donde se ofrecen ferias, comidas lugareñas, chicha y "cajeadas". En julio, surgen la Semana del Carmen, con su exposición agrícola-ganadera y sus ferias llenas de agradables sorpresas; la Fiesta de San Santiago, también teñida de singular costumbrismo y la Feria de Santa Ana, tradición religiosa de vieja data. En agosto, se celebra la Fiesta de la Virgen de Canchillas, con su típica adoración de mediodía, sus luminarias, tirada de cuartos y cacharpaya de sikuris. Enseguida, amanece el Toreo de la Vincha, como homenaje a la Virgen Patrona de Casabindo en el día de su Asunción. Se realiza frente a su capilla la fianza de los Samilantes y una lidia de toros bravos, que llama a los valientes a arrebatar de las astas de las enfurecidas bestias una vincha con monedas de plata.

Del 17 al 23 de agosto, Jujuy vive uno de sus máximos fervores patrios con la conmemoración de la Semana de Jujuy. Desfiles, fogones gauchos, caravanas evocativas, etc., exaltan la raíz costumbrista, tradicional e histórica de la provincia. El 30 se honra a Santa Rosa de Lima y la fiesta patronal se engalana de misachicos, desfiles, bombos y cornetas.

Septiembre ofrece la Semana de Tumbaya y octubre la Fiesta del Arrabio, donde Jujuy honra a su proyección de futuro celebrando la primera colada de arrabio argentino; viene luego Mancafiesta, la fiesta de las ollas, acontecimiento de pura raigambre nativa que se verifica ininterrumpidamente desde hace varios siglos. Llegan personas del altiplano de Bolivia, trayendo ollas, tinajas, yuros, platos de barro cocido y otros objetos de alfarería primitiva; llegan habitantes de la Puna jujeña, con tejidos de lana de llama, barracanes, chalonas, etc. y acuden también los pobladores de los valles vecinos con frutas desecadas, semillas, sombreros y canastos. Allí se efectúa el más singular y pintoresco de los trueques, que se prolonga con abundancia de comidas regionales, música y bailes en las típicas carpas.

Noviembre presenta el Día de las Almas, con sus ofrendas ancentrales, y diciembre, por fin, la clásica Navidad Jujeña, con su danza de las cintas, sus añejos y candorosos villancicos, sus hermosos pesebres y el espíritu festivo que se extiende por valles y quebradas. El año finaliza con la diablada de Año Nuevo, preanuncio del Carnavdl, que es una auténtica acuarela con disfraces, serpentinas y carnavalitos.

Un viaje geográfico

Ya que hemos emprendido un itinerario a través del tiempo, hagámoslo ahora a través de la geografía y el paisaje jujeños. Vayamos a las Lagunas de Yala, ubicadas a 2.100 metros de altura, al pie del macizo Chañi. Deslumbrémonos allí con su exuberante vegetación y dejemos reflejar al tiempo en las aguas centelleantes y tranquilas, donde el aficionado encuentra abundante pesca de truchas y pejerreyes. Pasemos luego a las Termas de Reyes, con su hotel dotado de todas las comodidades y su prestigio de tradicional centro de salud; sigamos hacia Villa del Carmen, una de las más antiguas de la provincia, cerca del dique La Ciénaga, cuajada de la plata viva y ondulante de los pejerreyes. De allí, vamos a Palpala (Est. General Savio), donde se hallan los Altos Hornos Zapla, la gran industtria siderúrgica dependiente de la Dirección General de Fabricaciones Militares. Es la primera fundación de arrabio argentino y un auténtico orgullo nacional: el hierro jujeño está considerado como uno de los más puros del mundo.

Sigamos luego hacia Tumbaya, con su capilla histórica, construida en 1796; y después a Purmamarca, con su templo que es otro monumento que se remonta a lo ignoto de los tiempos. Y hallemos en seguida a Tilcara, también con su iglesia tradicional, con sus cultos típicos y con su pumará humahuaca, auténtica reconstrucción de las épocas precolombianas.

Vamos a detenernos luego en la Posta Histórica, para evocar, con los ojos cerrados, la magna gesta de Belgrano. En las proximidades de Maimará se encuentra la Posta de Hornillos, declarada monumento nacional. La vieja casona del lugar sirvió para descanso de los héroes que lucharon en las guerras de la independencia y bajo sus aleros Belgrano templó su espíritu y recuperó energías antes de anotar páginas inmortales en la historia de la patria.

Y nos queda Humahuaca, enclavada en el marco soberbio de sus montañas. Su gran monumento a la Independencia es otro hito vivo que recuerda gloriosas tradiciones. Su Iglesia, una de las más antiguas de la Quebrada, conserva joyas de enorme valor artístico y destaca su perfil tradicional sobre los techos coloridos del pueblo. En Humahuaca se venera a Nuestra Señora de la Candelaria, con festejos que tienen perfiles inolvidables. Finalmente, recordemos que el mercado de productos regionales constituye uno de los más sustantivos, encantadores y atrayentes atractivos de la quebrada.

Las artesanías regionales

Jujuy, desde lo más remoto de sus tradiciones, se presenta como un pueblo que ama la belleza, el color, la armonía de las formas y las líneas. Para plasmarlas, encuentra a la dócil madera de Ramal o la roja arcilla de Purmamarca. Y allí nace la magia de su artesanía, con las fascinantes creaciones individuales. Fuentes, tinajas, yuros, tiestos, macetas, cántaros, jarrones propiciatorios, etc., surgen así, en sucesión de primitivas maravillas, decoradas con líneas y puntos o pintadas con motivos geométricos. A veces, la vasija misma tiene la forma de una llama, un asno o una vaca o en su cuello presenta rasgos humanos, que pueden ser el esbozo del rostro de un hombre o la delicada línea del de una mujer.

Los departamentos de Santa Catalina, Yavi, Cochinoca y Valle Grande son exponentes de la mejor alfarería, mientras que en la capital funciona una escuela especializada en cerámica, que crea productos de líneas simples y estilizadas, vivamente coloreadas con motivos típicos de la región.

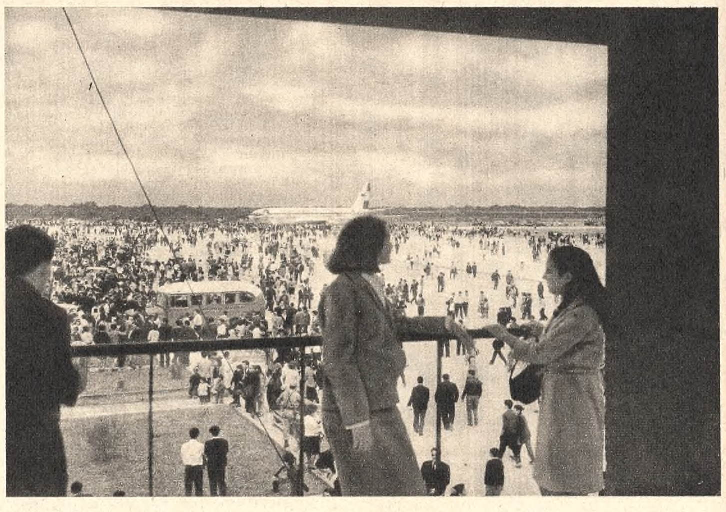
La orfebrería es otra muestra peculiar del amor por lo bello que sienten los jujeños. En los museos se conservan admirables trabajos en metales preciosos y el turista, al margen de los objetos de oro, puede adquirir primorosos enchapados en plata: monturas, mates, cofres, etc.

Los plateros también fabrican una extensa serie de utensilios para el hogar, algunos de hermosa simplicidad y otros con finos trabajos filigranados. Los dibujos de las joyas jujeñas han cambiado muy poco desde los días coloniales.

En materia de tejidos, Jujuy también exhibe perfiles muy propios y auténticos. Su realización es frecuentemente una ocupación familiar, que se extiende desde la crianza de la oveja hasta la manufactura final del producto. Algunos tejedores aún producen sus propias tinturas extrayéndolas de raíz de socondo o corteza de nogal y empapando luego el hilo en salmuera para que las tonalidades permanezcan inalterables.

Fajas, mantas, frazadas, alfombras y vestidos, chales, guantes, pasamontañas, etc., son muestras elocuentes de esa artesanía tradicional, que revela, en sus formas y en sus tonos, el alma misma de Jujuy.

La talla en madera, otra expresión peculiar de las tierras del norte, comenzó a desarrollarse en la época colonial, para la decoración de iglesias y el adorno del hogar. Actualmente, las ciudades de San Pedro y Ledesma tienen hábiles tallistas y torneadores de objetos de adorno en palo santo, mientras que en la capital pueden adquirirse finísimos muebles tallados.



El aeropuerto de El Cadillal: una expresión internacional donde el progreso bulle en el rugido alucinante de los jets. Está dotado de todas las comodidades y adelantos técnicos

La elaboración de la madera de cardón constituye un arte típico de la Quebrada de Humahuaca. No sólo los muebles y objetos de adorno, sino también las puertas, ventanas y hasta la tirantería de las casas, testimonian el respeto que los quebradeños sienten por la liviana y porosa cactácea y el profundo conocimiento que tienen de ese material.

Pero hay más, aún. El viejo arte popular se extiende a la cestería, el bordado, la imaginería, los trabajos en cuero crudo, la peletería, la hechura de instrumentos musicales y la confección de sombreros. En esas obras no sólo puede leerse el alma y las costumbres del pueblo: puede hacerse también un rastreo por la historia, auscultando los ecos de las antiguas civilizaciones, de las antiguas creencias y de los recónditos atavismos.

El Cadillal

Hasta aquí, nos hemos remontado por el pasado, hurgando en los pliegues luminosos de la tradición jujeña. Pero de repente debemos detenernos en el presente y en el futuro: como muestra del espíritu realizador que alienta en el ámbito norteño, tropezamos con la mole de cemento del aeropuerto internacional de El Cadillal, una obra de avanzada que debió emprenderse con tesón, con fe y con espíritu de empresa para poderla concretar. Llamada primero "El Gigante Dormido", hoy exhibe sus formas portentosas en Ciudad Perico, con sus pistas habituadas al silbido alucinante de los "jets" y al vocabulario estremecedor de las turbinas. Auténtico nudo para el tráfico aéreo internacional y orgullo de los jujeños, merece los permanentes desvelos del gobierno de la provincia. Al cumplirse en estos momentos dos años de su fundación el Poder Ejecutivo ha dispuesto el llamado a licitación de la autopista que unirá a la capital con la aeroestación y que, al margen de las facilidades que brindará para el acceso al moderno aeropuerto, permitirá una mayor integración de la zona.

Luces de precisión para la pista y zonas de rodaje, VOR y radioayudas claves para la navegación aérea, serán otros tantos elementos próximos a incorporarse a la obra monumental, para que su funcionamiento a pleno sea una realidad antes de cumplir su tercer aniversario.

Polo de desarrollo

El turismo ha sido encarado actualmente en Jujuy como un auténtico polo de desarrollo. Es decir que se tiende a una movilización integral de todo el potencial de sus posibilidades, para darle una estructura armónica y adecuada. A los hoteles existentes se agregarán otros, con lo que la capacidad habitacional de la provincia será óptima; la construcción y el mejoramiento de rutas permitirá un acceso fácil, cómodo y atrayente a las zonas de mayor demanda y la promoción de los encantos naturales de la provincia ha de llamar al corazón de cada uno de los argentinos o de los extranjeros que deseen conocer este rico venero de tradición, de historia, de leyendas y paisajes.

Por algo, Jujuy ha sido definida como el Pórtico Maravilloso de la Patria. Y en ella estamos, enhebrando el encanto de sus pueblos: la melancólica belleza de Yala, la serenidad de León, la magia infinita de Tumbaya, el recogimiento secular de Purmamarca, las huellas históricas de Maimará, las calles inolvidables de Tilcara, los paisajes inefables de Humahuaca, alumbrados por los altos candelabros de los cactus, la soledad de Abra Pampa, aterida de coplas bajo la luz de las estrellas, el encanto de La Quiaca, las perspectivas de Tres Cruces, la armonía secular de la Capital, están esperando a los ojos deslumbrados del viajero para ofrecerle sus inviernos luminosos, sus primaveras estallantes de coloridos, sus dorados estíos y sus frescos y fragantes otoños.

Pero aquí no termina todo el potencial de atracciones que ofrece Jujuy. A través de un convenio con las facultades de Buenos Aires y de Tucumán, ha de procederse a un revelamiento arqueológico de la provincia. Allí, los tesoros históricos que duermen en las entrañas de los valles y de las quebradas han de ofrecerse como un libro abierto para leer trayectorias de tiempo, para evocar a antiguas civilizaciones, para develar recónditos secretos. Toda la Gran Quebrada de Humahuaca se muestra rica en hallazgos arqueológicos: urnas funerarias, hachas y cuchillos de piedra, pucos grandes y pequeños, vasijas de variadas formas y tamaños, fuentes, platos, jarros y otros utensilios de barro cocido o cerámica, son una muestra viva de los conatos culturales de los pueblos añejos, complementados por pinturas y grabados.

Como alumbrando trozos de historia, se alzan al fondo del paisaje los altos candelabros de los cactus, junto a un museo vivo :el pucará de Tilcara

Esto es Jujuy. Una muestra de pasado y de presente, un portentoso envión de futuro. Esto es Jujuy. Un pedazo de patria que lanza a los cuatro puntos cardinales las luminosas mariposas de sus coplas; un pedazo de patria que tiene a la historia tatuada en los rostros y en las rocas; una tierra de fe que enciende la llamarada viva y secular de sus ritos.

No importa que el nombre de la provincia derive del de un cacique poderoso, ni que fuera el nombre de un pájaro, ni que esté formado por la fonética del río Xibi-Xibi. Importa, sí, que hoy es un símbolo vivo de tradiciones, un ejemplo de potencia en los Altos Hornos de Zapla, una reafirmación de grandeza en el rugiente aeródromo de El Cadillal. Importa, sí, que llame a todos y cada uno de los argentinos, para que disfruten en su regazo del espíritu peculiar de los paisajes y de la hospitalidad tradicional del jujeño, que ofrece su alma en cada palabra y en cada ademán.

Por todo ello, Jujuy espera con los brazos abiertos. Para que la conozcamos hoy. Y para que mañana, en un atardecer de cielo lila, con suaves tristezas e inefables nostalgias, nos encontremos emprendiendo el camino del retorno...

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO JUJUY

PUBLICIDAD

JUJUY y su ITINERARIO de la ORACION a la EPOPEYA

Rica y finamente tallado en madera, el púlpito de la iglesia matriz de San Salvador de Jujuy es una entrañable pieza artística e histórica

"Este es el sitio más cómodo y conveniente y el mejor asiento para asentar y poblar a una ciudad, por la mucha abundancia de tierras fértiles, para estancias y sementeras, pastos, viñas y huertas de recreación, como por estar entre los dos ríos donde se pueden sacar muchas acequias y hacer molinos y prometer otras muchas y buenas esperanzas".

Tal, un párrafo del infolio fundador, cuando don Francisco de Argañaraz y Murgia, con la noble y visionaria obstinación española, dejaba constituída por tercera vez a la ciudad de Jujuy, destruída dos veces antes por los levantiscos indios del lugar.

Y Jujuy tuvo acequias, e hizo molinos, y logró las estancias y sementeras profetizadas, y los pastos y viñas y huertas de recreación. Pero logró algo más: logró esas muchas y buenas esperanzas, canalizadas a través del rico venero de su fe y de la portentosa predestinación de su historia.

Tierra cristiana, hincada siempre, en oración perpetua, ante el altar de los cerros, Jujuy da a cada paso el testimonio de su acendrado espíritu religioso. Ya sea en la iglesia capitana de su ciudad matriz, donde el púlpito tallado con fervor milagroso relata historias bíblicas, como en sus pequeños templos pueblerinos, tocados por la gracia de la Virgen morena, en todas partes flota esa espiritualidad que habla del Verbo y encarna su trascendencia en la vida y la historia de las gentes. A ese profundo sentimiento de fe, Jujuy le ha dado su calor telúrico, su temperatura ancestral, y de allí surgen los ritos que iluminan los cerros de candor y de música, las tradiciones que enraizan en lo profundo de los tiempos, las efemérides religiosas que marcan hitos en el calendario de sus creencias y de sus hallazgos espirituales.

En la historia, Jujuy es un pedazo entrañable de la forja nacional. Las campanas de su Cabildo son las primeras en repicar jubilosamente para festejar —primicia en el país— el primer aniversario de la Revolución de Mayo. Un año después, en 1812, la visión de Belgrano y el heroísmo de un pueblo realizan la proeza portentosa del éxodo. Los realistas presionaban en el Norte y era preciso actuar con lucidez, audacia, coraje e inteligencia. ¿De qué manera? Aplicando, quizás por primera vez en la historia de la táctica militar, el concepto de "tierra arrasada". Había que resistir en Tucumán, en Salta, para luego tentar la reconquista del solar entrañable de Jujuy.

El 29 de julio de 1812 Belgrano da la orden: Bajar a los valles tucumanos, sacrificando todo. Hay que despoblar, matar animales, quemar sembrados y partir en caravana bajo el cerrado misterio de la noche boreal.

¿Qué debía encontrar el orgulloso ejército de Tristán, al pisar el solar de los jujeños? Sólo desolación y muerte. Y el prodigio se cumple. Como en el relato bíblico, el 23 de agosto, a las cinco de la tarde, cuando el sol se acurrucaba, melancólico, en el regazo de los cerros, el pueblo se pone en marcha hacia su destino.

Allá van. Soldados, paisanos, madres, novias, hermanas, siguiendo a su abanderado. Allí van, con la enseña patria aún trémula por el agua bautismal de Gorriti, entre las quebradas y los desiertos, cumpliendo su designio de patria. Allí van, bajo las rudas ventiscas, iluminados sólo por el lejano resplandor de la gloria.

Así se cumple la gesta. Así se preparan las hazañas futuras de Lavalle y la epopeya de Güemes.

Pero el espíritu rebelde viene desde antes, desde las cerrazones del tiempo, encarnado en don José Gabriel Condorcanqui, de familia caciquezca y noble de los Incas del siglo XVI, cuyo hálito envolvería también al lar jujeño.

Y en las gestas pequeñas, en los ciento cuarenta combates, donde los hombres de la provincia regaron el camino de la libertad con los carmines heroicos y brillantes de la sangre.

Por eso, toda Jujuy es historia viva, escrita en las faldas de los cerros, en el misterio sencillo de los caminos que atraviesan las quebradas, en el agua de sus ríos mensajeros de gestas y leyendas, en el espíritu de sus pueblos añejos.

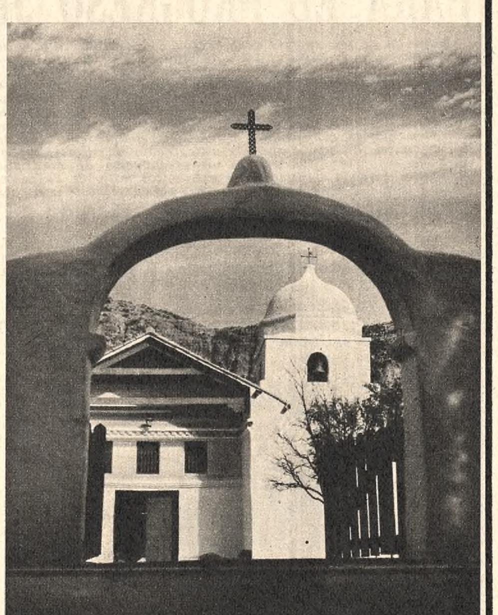
Jujuy es una síntesis de la patria, un cofre de recuerdos invalorables, un púlpito donde la prédica de la fe tiene dimensión de eternidad.

Ese llamado histórico está presente todos los días, de pie sobre el lucero, convocando a su pueblo a la lucha por el progreso como ayer lo hacía en la lucha por la libertad. Ese llamado histórico palpita en cada piedra, en cada casa, en cada patio, en cada sendero, impregnado aún de la fragancia romántica de los siglos pasados, con las noches iluminadas por el relámpago de plata de las tizonas y el trueno bronco de los arcabuces.

Por eso, quien recorre Jujuy, encuentra instantes para el silencio, para la meditación que devuelve a la memoria la gloria de los siglos, para la pausa que tonifica la fe y templa el amor a la patria.

De ese pasado Jujuy nutre su futuro. Y por eso se yergue, en la misma cima de la patria, oteando los horizontes del porvenir, dispuesta a seguir dando, como siempre, su ejemplo y su valor, su sangre y su lucha, para que siga en alto la bandera que bautizó en los mismos umbrales de la epopeya libertadora.

GOBIERNO DE JUJUY


De 1796 data esta histórica capilla ubicada en Tumbaya, que guarda valiosas imágenes del siglo XVII. Toda la provincia es un vivo monumento a la fe

JUJUY - CHILE: UNA RUTA DE INTEGRACION Y EXPANSION

"En el límite mismo de la frontera argentino - chilena nos reunimos un grupo de hombres de uno y otro lado de la cordillera andina para plantar, en un acto sencillo y en el marco de la grandiosidad del paisaje de piedra que se nos impone, un hito en el camino que conduce a la unión de dos pueblos hermanos.

"Aquí estamos, en comunión de ideales, hombres del gobierno, del trabajo, de las fuerzas empresarias y de la prensa informativa, para dejar, con esta ceremonia modesta en apariencia y medular en su significación, inaugurada una ruta que, atravesando desiertos de piedra y arena, quiere buscar un puerto en el corazón chileno y la costa prometedora del Pacífico. Así damos cumplimiento a una promesa arrancada al Gobierno por los gestores de la idea y promotores pertinaces de la acción". Con estas palabras, el gobernador de Jujuy habilitó, hace no muchos días, el tramo caminero de la ruta del Abra de Poques que permitirá la intercomunicación entre Jujuy y Chile.

El mismo mandatario destacó la trascendencia y significado de la obra, al señalar que Jujuy necesita el cobre chileno, el salitre y el producto de su importante riqueza pesquera. A la vez, la provincia puede colocar en el mercado trasandino frutas, verduras y alimentos, creándose así una corriente de intercambio de singular beneficio para ambos pueblos.

Las características de la obra, suministradas por la Dirección Provincial de Vialidad, son las siguientes: "De los varios tanteos y estudios destinados a conseguir un paso adecuado y un trazado que cumpla condiciones de economía y comodidad de tránsito para pasar a través de la Cordillera de los Andes, la Dirección de Vialidad Provincial dió forma concreta a esos propósitos, ubicando una ruta sobre una altura de 4700 metros sobre el nivel del mar, con un trazado compatible con las condiciones topográficas", añadiendo que el camino construído y que tendrá pronta vigencia internacional, interesa puntos singulares de la Puna Jujeña, tales como Tuit, Doncellas, Rachaite, Coranzuli, Turi Lari, Toro, Lina Lari y una gran zona de influencia donde se ubican poblaciones de importancia, escuelas, centros sanitarios, gendarmería, departamentos policiales, etcétera".

Con la construcción de este tramo, la provincia cumplió plenamente con los protocolos de buena voluntad suscriptos por hombres de Antofagasta y Jujuy. Queda ahora por realizar los aproximadamente 70 kilómetros que median desde Toconao hasta Abra de Poques por el lado chileno, para dejar expedita la ruta de interconexión entre la ciudad puerto de Antofagasta y Abra Pampa, en Jujuy, a través de un trazado de algo menos de 650 kilómetros de extensión.

El representante chileno en el acto de habilitación del tramo, diputado electo Rubén Soto, expresó por su parte que en su inminente actuación parlamentaria volcará todos los esfuerzos para que los 70 kilómetros faltantes en el lado trasandino se concreten rápidamente.

Pronto, pues, Jujuy tendrá una vía abierta hacia el Pacífico y recibirá, a la vez, el aporte de la nación hermana. Pero no ha de ser solo comercial el intercambio entre ambos pueblos: el espíritu de esta hora americana transitará por las jóvenes rutas, diciendo que la hora de la integración está próxima y que, conociéndonos mejor, aceleraremos el proceso que ha de conducirnos a forjar una América latina sólidamente unida, espiritualmente conjugada y económicamente próspera.

El gobernador de Jujuy, Dr. Darío Arias, procede a habilitar el tramo jujeño de la ruta que unirá a la provincia con Antofagasta, el vital puerto chileno

GOBIERNO DE JUJUY

EL MUSEO ARQUEOLOGICO Y SU BUCEO EN LA HISTORIA

Urnas, restos humanos y utensilios varios hablan de una legendaria civilización que se expandió por las tierras jujeñas. El Museo de Tilcara es un libro vivo de la historia del lugar

En el subsuelo jujeño duermen ricos yacimientos de historia. Extraer sus exponentes para leer en ellos los mensajes de las culturas primitivas es tarea que cumple con encomiable eficacia el Museo Arqueológico del Pucará, en la localidad de Tilcara. Su inauguración motivó un trascendente acontecimiento, al que concurrieron el rector de la Universidad de Buenos Aires y el decano de la Facultad de Filosofía, entre otras altas personalidades. En dicha oportunidad se firmaron también los convenios entre el gobierno de la provincia y la Universidad de Buenos Aires, para el estudio de los yacimientos arqueológicos y la formación de un Jardín Botánico de Altura. Asimismo, gestiones del gobierno jujeño ante la Universidad de Buenos Aires permitieron obtener el reintegro de tres mil piezas arqueológicas extraídas de la Quebrada de Humahuaca y que hoy pueden ser admiradas en el Museo de Tilcara.

De la vasta actividad que se despliega en dicho museo habla a las claras un hecho reciente: sus autoridades realizaron investigaciones en Coiruro, cerca del pueblo de Volcán, levantando un cuidadoso plano general y un registro de los distintos tipos de construcciones antiguas. Las excavaciones realizadas en algunas casas y sepulcros permitieron el logro de unas 200 piezas, donde predominan vasos de cerámica de variadas formas y decoraciones. Asimismo, en Los Amarillos, sobre la Quebrada de Yacoraite, se hizo una prospección preliminar, levantándose croquis de las construcciones indígenas y recogiéndose muestras de variadas cerámicas. También se descubrieron en lo alto del cerro a cuyo pie está el yacimientos restos de un recinto rectangular de piedra, que pudo haber sido un oratorio o atalaya. Por otro lado, en Juella se obtuvo un interesantísimo material correspondiente a la Cultura Humahuaca, en tanto que la localidad de Capla proporcionó abundantes piezas del precerámico y una serie de otras valiosas muestras.

Para fines del mes de abril estaba prevista una nueva exploración, que abarcará otras zonas arqueológicas. Día a día, pues, Jujuy va revelando el misterio guardado siglo a siglo en las montañas de la tierra, para maravilla y estudio del hombre contemporáneo, ávido de conocer los secretos dormidos. Magnífica tarea ésta, que une al tiempo con el tiempo y que levanta en alto la huella de una antigua y legendaria civilización, crecida junto a los cerros milenarios y raíz misma de la jujeñidad.

GOBIERNO DE JUJUY

TABACO Y AZUCAR: FACTORES DE PROSPERIDAD

Doblado sobre los surcos, el hombre jujeño extrae de la tierra otra riqueza portentosa. Una riqueza que no tiene nombre áureo, como el algodón, la yerba mate o el petróleo, pero que sí es oro vivo de un esfuerzo que enaltece y de una producción que fructifica en bienestar y prosperidad. Nos referimos al tabaco de la provincia, una rica fuente de ingresos que se incrementa día a día y que forma parte del pulso mismo del progreso regional.

Vayamos a los números: en la cosecha 1967/68, se produjeron trece millones de kilogramos, extraídos de 9.008 hectáreas cultivadas. Para su tratamiento se utilizaron 3.513 estufas y se movilizaron en plantación y cosecha 859 unidades tractoras. Esas cifras hablan por sí solas de la trascendencia del tabaco en la economía de la provincia, cuya acción se canaliza a través de la Cámara respectiva, que agrupa a los integrantes de esta vital actividad.

Entre las obras recientemente realizadas para el máximo aprovechamiento de esta producción, figura la puesta en funcionamiento de una planta de proceso de excedentes de tabaco en Ciudad Perico. La planta cuenta con una máquina resecadora capaz de elaborar 3700 kilogramos hora de hoja suelta, máquina que cuenta también con los últimos adelantos sobre resecamiento de tabaco.

Pasando al azúcar, Jujuy ostenta orgullosamente su condición de propietaria de uno de los ingenios más grandes del mundo. En dicho establecimiento —y esto es una muestra cabal del potencial azucarero de la provincia— trabajan 3.000 empleados y obreros y 6.000 zafreros en épocas de cosecha, se cuenta con 200 tractores, 180 vehículos automotores; 16 locomotoras, 800 kilómetros de vías férreas propias, 54 kilómetros de canales de riego, 5 usinas que proveen luz eléctrica y fuerza motriz cuencia, alcanza a admirables niveles. Se cultivan 581.000 surcos de caña; se muelen 11.500 toneladas por día, elaborándose, también en cada jornada, 100 mil litros de alcohol 96º y 80 toneladas de papel obra. Cabe añadir que se fabrican y envasan, diariamente, 28.000 bolsas de azúcar de 50 kilogramos cada una.

Modernos equipos contribuyen a la recolección de la caña, una de las vitales riquezas de la provincia

El tabaco jujeño es famoso por su calidad y forma parte importante de la prosperidad y el progreso de la región

Tabaco y azúcar, pues, son dos pilares de la producción jujeña. Pero debe recordarse, a las plantas industriales, etcétera.

La producción, en consecuencia, en primer término, que son fruto del esfuerzo fecundo del hombre de la tierra, que labora desde los surcos, desde la industria y desde la investigación científica y técnica, para que el suelo, fecunda y perpetuamente parturiento, rinda mejor y contribuya al bienestar general.

Jujuy no se detiene. En los valles y en los cerros, escucha el llamado predestinado de un porvenir cada vez mejor.

GOBIERNO DE JUJUY

CONSTRUIR CAMINOS ES EXTENDER PROGRESO

La provincia de Jujuy es un coloso de rocas, tierras fértiles, valles y quebradas. De ahí que arbitrar los medios para una comunicación que integre a la provincia en su totalidad y permita una racional explotación de sus riquezas dormidas, así como la circulación de sus productos, sea un deber del momento.

El esfuerzo realizado en el planeamiento de esa insoslayable tarea, está a la vista. Se ha concluído el mejoramiento del tramo Yuto-Puente sobre el río Las Piedras; el tramo Ruta 34-Yuto, el empalme Ruta 34-Caimancito, la ruta 42 El Carmen-Puente El Tipal, las rutas 1 y 49 Palpalá-El Remate, así como las mejoras progresivas en el tramo Puente Labayén-Puente Arroyo Colorado y Ruta 1, tramo Puente Lavayén-Kilómetro 96. También se concluyó en la ruta 1 el tramo San Lucas-Empalme Ruta 41 y los puentes sobre los ríos Xibi-Xibi y La Almona.

Pero las máquinas viales siguen trabajando infatigablemente. Se halla en plena ejecución una serie de obras que contribuyen a integrar a fondo a la provincia y que son las siguientes:

Ruta 61: Empalme Ruta 34 Manantiales-Aguas Calientes, Ruta 2: Tramo Jujuy - Puente sobre el río La Almona, Ruta 42: El Carmen-Los Lapachos, Ruta 16: Tramo empalme Ruta Nacional Nº 9 - Purnamarca, Ruta 9: tramo Abra de Santa Laura-Dique La Ciénaga, Ruta 1: tramo kilómetro 96 - Kilómetro 106, ruta 6: tramo isla Chicavillamonte, mejoramiento de los caminos vecinales en la colonia Fraile Pintado, repavimentación de la Ciudad de Nieva, etcétera. A ello debe agregarse la vigencia de una partida de 150 millones de pesos, destinados a la conservación de la red vial de la provincia.

Pesados camiones se desplazan por la Ruta 9, transportando la rica producción jujeña y abriendo sendas al bienestar y la prosperidad

El esquema de futuro tampoco ha sido descuidado. Se encuentran listas las licitaciones de obras de gran aliento, que incrementarán el progreso y la prosperidad jujeñas. Entre ellas, se destacan el acceso Sur al aeropuerto Jujuy El Cadillal, la Ruta 1, Santa Rita-Empalme Ruta 41, el mejoramiento y pavimentación del tramo Empalme Ruta 1-Palma Sola de la Ruta 6, el Puente sobre Río Grande en la ruta 29, el puente sobre el río San Francisco y el tramo kilómetro 106 y kilómetro 125 de la ruta 1.

Por esas palpitantes arterias de progreso, ha de circular el esfuerzo de los hombres jujeños. Si a ello agregamos el tramo recientemente inaugurado que une a la provincia de Chile, veremos que ya es palpable el llamado de grandeza que espera a este bello solar argentino. Nada detiene al esfuerzo del hombre: ni los altos cerros, ni las tierras abruptas, ni los cursos de agua. Hacia el Norte, hacia el Sur, hacia el Este y el Oeste Jujuy extiende sus caminos, como brazos abiertos para recoger el esfuerzo, el trabajo y la admiración de todos los argentinos.

GOBIERNO DE JUJUY

ZAPLA: SANGRE DE ACERO PARA EL CRECIMIENTO NACIONAL

Con legítimo, con justificado, con inmenso orgullo, los jujeños contemplan a los altos hornos de Zapla, industria madre de industrias que hace al corazón del proceso del desarrollo nacional.

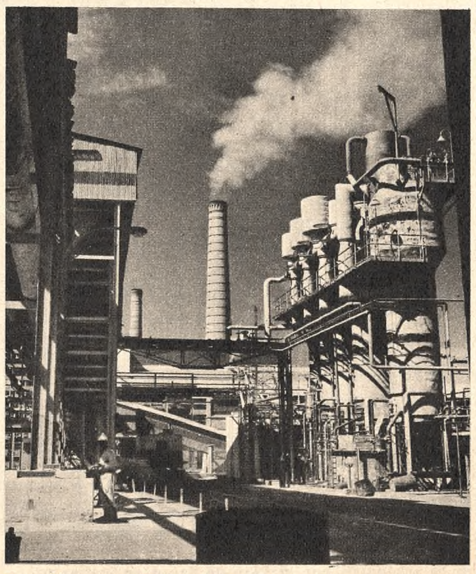
Pero el orgullo de una obra concretada no puede hacernos olvidar sus dimensiones cotidianas, su expansión renovada, sus aspiraciones hechas realidad. Por ejemplo... ¿cuántos argentinos ignoran que exportamos a los Estados Unidos acero norma A.S.T.M., que en 1968 promovió el ingreso de casi cien millones de pesos? Cabe anotar que desde febrero de ese año, Zapla exporta aceros de la citada norma a centros industriales de Houston, Baltimore, Nueva Orleans, Brooklin, Filadelfia, Nueva York, etcétera. También se han exportado aceros de tipo cuadrado al Uruguay y se ha seguido un fuerte ritmo de aprovisionamiento al mercado interno, lo que demuestra el altísimo grado de eficiencia alcanzado por la gallarda planta.

Hemos dicho que el de Zapla no es un orgullo detenido, sino que se acrecienta día a día. Para complementar sus estructuras, puede anunciarse ya que un nuevo alto horno de fundición de arrabio aumentará la producción base para el procesamiento acerero y un nuevo Tren de Laminación Fino podrá hacer 100.000 toneladas anuales de alambrones y perfiles livianos y 25.000 toneladas de aceros especiales, finos, para resortes, aleados, inoxidables y de otros tipos de gran demanda en la construcción de maquinarias y herramientas.

Del plano industrial, puede pasarse al aspecto social. La actividad de estos Altos Hornos permite dar trabajo a más de tres mil operarios, entre técnicos, obreros y empleados, ocupados en los cuatro centros de producción. Asimismo, se han convertido en un factor de gravitación especial en la economía de la zona, a través de las inversiones que se realizan en forma continuada. Por consumo de carbón vegetal procedente de toda el área del Noroeste Argentino, se gastan casi 1.000 millones de pesos anuales; en calizas de áreas jujeñas se invierten 64 millones de pesos, más de 106 millones en Dolomita, 37 en Manganeso, 210 en materiales varios y más de mil millones en retribución por la mano de obra.

Destacar, pues, la trascendencia de los Altos Hornos de Zapla en la vida regional es tarea que compete a las cifras. En el áspero paisaje, sí, sus chimeneas, donde se despeina el humo del trabajo febril, son como mástiles donde ondea ese orgullo azul y blanco que habla de una rica sangre de acero para la expansión nacional.

GOBIERNO DE JUJUY


Las chimeneas de los Altos Hornos dicen de un trabajo febril, que es auténtico orgullo nacional

MIC-MAN PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

"LAS MADERAS": RIEGO Y LUZ PARA EL PROGRESO JUJEÑO

Mayo ha de ser un mes de proyecciones en la historia de Jujuy. En efecto: uno de los más luchados proyectos de su gobierno y su pueblo, la construcción de la presa de "Las Maderas" y sus obras complementarias, comenzará a tomar concreción con la apertura de las propuestas a la licitación para la "ejecución de las Obras Civiles para la primera etapa del Aprovechamiento Integral de los ríos Perico y Grande", que se efectuarán por cuenta y orden de la provincia de Jujuy. Cabe agregar que para la obra completa, el Presidente dictó en julio de 1968 un decreto por el que autoriza su financiación por el Fondo de Integración Territorial, sobre un presupuesto de doce mil quinientos millones de pesos.

El plan integral prevé la utilización de los ríos mencionados mediante un complejo sistema de obras hidráulicas, que permitirá el regadío de unas 50.000 hectáreas en el Departamento de El Carmen y zonas vecinas, permitiendo, a la vez, la obtención de 60 millones de kwh anuales para la red de interconexión eléctrica del norte.

Las obras propuestas comprenden la prensa de embalse "Las Maderas" y trabajos auxiliares, el dique derivador del río Perico en El Tipal; el canal de alimentación El Tipal-Las Maderas, el dique derivador del río Grande; el canal de alimentación del río Grande al río Perico, la red de riego, la central hidroeléctrica Las Maderas y la línea eléctrica de alta tensión.

La presa será del tipo denominado "de tierra", con perfil zonado, debiéndose colocar una cantidad aproximada a los 4,5 millones de metros cúbicos de materiales locales entre aluvión, limo arcilloso y rocas. El lago estará colmado hasta sus niveles máximos durante casi todo el año, con el consiguiente aprovechamiento para las actividades turísticas y la piscicultura. Cabe agregar que dicho lago tendrá 300 millones de metros cúbicos de capacidad y que inundará una gran parte de la pequeña cuenca tributaria del río de Las Pavas.

El desagüe del embalse a los fines del servicio de riego, o si así lo aconsejaran razones de seguridad, se efectuará por dos tuberías paralelas, alojadas en una zanja rellena con hormigón que corre a lo largo del cauce, bajo la presa. Su capacidad le asegura una descarga de 80 metros cúbicos por segundo, a través de dos válvulas colocadas en el extremo correspondiente de cada tubería.

La magnífica obra es también, un símbolo de la voluntad jujeña de proyectar y ejecutar bien e inmediatamente.

El plano muestra las distintas etapas de construcción de las obras de "Las Maderas", un dique que dará vigor al progreso regional

GOBIERNO DE JUJUY

MIC-MAN PUBLICIDAD

UNA CONSIGNA: ESTIMULAR LA MINERIA

Topógrafos, Geólogos, Geofísicos. Ingenieros de Minas. Peritos Mineros. Todas las especialidades técnicas que conducen a una mejor explotación de las posibilidades mineras, se han movilizado en Jujuy para investigar y extraer las dormidas riquezas de las entrañas del terreno.

Durante 1968, la Dirección de Minas de la Provincia procedió al estudio de 21 yacimientos mineros, realizando de cada uno de ellos amplios informes técnicos que evalúan sus posibilidades industriales. De la intensidad del trabajo hablan estas cifras complementarias: los expertos trabajaron en 37 comisiones técnicas, especialmente en la zona de la Puna, a un promedio de quince días por comisión.

¿Cuáles fueron los resultados de esta tarea? Al finalizar noviembre de 1968, se habían efectuado 1922 análisis de muestras de minerales, distribuidos de la siguiente manera: 604 para el Servicio Geológico Minero de la Nación; 995 para la regalía minera y 393 asesoramientos a particulares que lo solicitaron. Cabe agregar que la entrega de minerales de la regalía, al 31 de diciembre de 1968, llegaba a los 500 millones de pesos, con más de 350 vagones.

Por otro lado, la Escuela Móvil de Minería cumple una fecunda actividad. En el reciente ejercicio se efectuaron trabajos de exploración en la mina de plomo "La Candelaria", concluyendo 250 metros de galerías; se completó la primera parte de la exploración en la mina de cobre "Los Chorrillos", en el Destacamento de Tumbaya, y se iniciaron los laboreos mineros —que prosiguen en la actualidad— en la mina de cobre "Purísima" de Chinocá. Cabe agregar que éste será el primer yacimiento que la Escuela Móvil de Minería explorará con la asistencia financiera del Banco Industrial.

Una breve revista de la producción de minerales en Jujuy coloca en primer término a los minerales de hierro, seguidos por los concentrados de cinc, los de plomo y plata, los minerales de estaño y plata, boratos —sodio y cal— y manganeso.

Resta agregar que la acción oficial no se detiene en el cateo y evaluación de sus propios yacimientos mineros, sino que proyecta una completísima asistencia técnica a los productores privados, quienes reciben también la información necesaria para un mejor aprovechamiento de sus posesiones. Jujuy tiene, pues, una concreta conciencia minera y por ella vuelca lo mejor de sus esfuerzos y realizaciones.

Dirección de Minas

Los ricos yacimientos jujeños son explotados con intensidad. En la provincia existe una auténtica conciencia minera

PLAN SANITARIO: ELEVAR EL POTENCIAL HUMANO

"Una exigencia del desarrollo integral implica poner al hombre en aptitud de trabajo y de rendimiento constante en sus tareas habituales. A través de un potencial humano de concreta capacidad vamos a resolver las urgencias del trabajo creador, que implica producir riqueza y bienes de consumo, y vamos a apartar al hombre de las acechanzas de la enfermedad que perturban y aniquilan su salud y su vida". Estos conceptos rectores orientan el desarrollo del Plan de Salud emprendido por la provincia, plan que puede considerarse ejemplar, no sólo para la comunidad nacional, sino para una vasta zona de la América latina.

Una de sus características fundamentales se basa en el hecho de que no se espera que el habitante busque la asistencia sanitaria, sino que se va hacia él para educarlo y prevenirlo contra cualquier mal. Los visitadores sanitarios recorren incesantemente y palmo a palmo los caminos de la provincia, conversando con los pobladores e interesándose por los problemas de la salud, en particular la de los niños. No debe olvidarse que hasta no hace mucho tiempo Jujuy tenía el triste privilegio de ser una de las provincias argentinas con más alarmantes índices de mortalidad infantil.

El Plan de Salud, debe consignarse, mereció unánimes elogios en todo el país cuando se dieron a conocer sus revolucionarias características. A su aplicación se encuentra entregado un equipo profesional idóneo y responsable, dotado del espíritu de sacrificio que requiere el cumplimiento de objetivos tan vastos y trascendentes como los que se fijan en dicho Plan.

Aplicado con dinamismo, el Plan permitió que el año pasado las acciones de promoción de la salud hayan sido llevadas a casi 17.000 habitantes, que representan el 56,8 por ciento del total de la población de la provincia, significando ese número el 80,1 por ciento de la población rural dispersa y el 96,5 por ciento de la población rural agrupada. Con ello se ha conseguido un incremento de la cobertura sanitaria de la población del orden del 127 por ciento, con relación a los resultados obtenidos en 1967.

El hombre, pilar básico del desarrollo de los pueblos, es pues, materia de primera prioridad en la planificación jujeña. No debe olvidarse que es la máxima riqueza de los pueblos y el creador y destinatario de los esfuerzos que producen bienestar, prosperidad y felicidad.

Jujuy se halla dividida en 8 distritos sanitarios, donde la asistencia, con el Plan de Salud, se realiza prácticamente casa por casa, en una auténtica aplicación de la medicina preventiva

GOBIERNO DE JUJUY

JUJUY EN LA APERTURA HACIA

Esquemas de desarrollo viables y equilibrados conforman una nueva y progresista estructura

El hocico trepidante de los trépanos se hunde profundamente en el rico subsuelo: la reja del arado cala hondo para trazar el surco; las manos ágiles cortan las cañas o desbrozan el tabaco; el pico de los mineros da sonoros aldabonazos en las puertas del cerro. Todo ello es síntesis de una comunidad activa, alentada por las potencias telúricas y asentada en una tierra donde los dones naturales se han desparramado con excepcional prodigalidad.

Entonces... ¿por qué Jujuy ha sido una provincia postergada? Por una simple razón: las simples buenas intenciones no construyen, la incoherencia no edifica. Por más énfasis que se ponga en el deseo de hacer, si esa inquietud no se asienta en una planificación racional, en una escalada de prioridades, los resultados no serán satisfactorios. Jujuy necesita integrarse a sí misma e integrarse a la vez con la región y con el país. Pero integrarse con criterio lúcido, con planes sólidos, con miras concretas.

Esa tarea, por supuesto, no puede ser sólo obra de gobierno. Por el contrario. Existe una interdependencia integral entre éste y la comunidad a la que debe servir. De nada serviría un gobierno activo si se halla subordinado a una población átona, sin voliciones ni aspiraciones, como de nada serviría una población urgida de ganas de realizar si sus llamados encuentran puertas de roca en los poderes públicos.

En Jujuy, entonces, hace dos años que un concepto marcó el punto de partida: para construir, había que llegar "a la colaboración indispensable entre el gobierno y el pueblo para hacer eficaces esquemas de desarrollo, viables y equilibrados".

Esa participación comunitaria quedó ampliamente expresada por el gobernador, doctor Darío Arias, en un mensaje al pueblo donde daba cuenta de su labor de gobierno. Reiteró entonces que "la sociedad moderna es un conjunto funcional extremadamente diversificado. Vivimos en una sociedad pluralista donde los problemas no sólo son técnicos sino políticos, problemas que nacen de la confrontación de nuestras libertades y valores. De donde se sigue que la participación debe diversificarse también según la multiplicidad de las relaciones sociales y de los modos de inserción de cada uno en el conjunto. Queremos, pues, que la comunidad, en sus diversos niveles y sectores, participe y protagonice su propia superación.

"Halaga decir que las primeras experiencias son elocuentes y positivas y el ejemplo de cooperativas telefónicas y agropecuarias y las realizaciones de comunidades vecinales son hechos significativos que nos dan la pauta de que es necesario intensificar esta forma del trabajo creador en beneficio común, que ha decidido en la práctica una acción de la que no nos apartaremos; antes bien, hemos de poner todos los recursos del Estado para apoyar, con asesoramiento técnico y con inversiones, allí donde la comunidad exprese su voluntad de hacer y su deseo de progreso en el ámbito de su influencia".

En 1968 se creó la Subsecretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad. Su creación cristalizó el primer paso hacia la organización integral de una estructura que conforme plenamente la conceptualización del Bienestar Social y tuvo como origen la necesidad de estructurar la función social del gobierno de la provincia, basándose fundamentalmente en el principio de que debe lograrse la máxima participación de la comunidad en el proceso de desarrollo y en la atención del estado de carencia de sus miembros y de sus grupos. Sus áreas de competencia se fijaron en la protección del menor, la asistencia social a través de instituciones específicas y por la protección de la familia; el desarrollo de las comunidades y la investigación de los problemas que las aquejan. El plan se puso en marcha. De inmediato la Dirección General de Desarrollo de Comunidades elaboró 45 proyectos de promoción en acuerdo con éstas; proyectos que englobaban inversiones por $ 240.000.000 y que habrían de concretarse en zonas rurales y urbanas de toda la provincia. Ello marcó el comienzo de un proceso de cambio para los grupos comunitarios participantes, que incorporaban así sus esfuerzos a los esfuerzos del estado para realizar conjuntamente obras de mejoramiento físico, de mejoramiento de producción, de recreación, de cultura.

La educación

Se afirmaba al principio que para organizar la conducción y la realización de las obras de despegue era preciso fijar una escalada de prioridades. La educación ocupó entonces un lugar preponderante. Analizadas las cifras de asistencia escolar se llegó a la conclusión de que uno de los problemas principales fincaba en el ausentismo y la deserción de los educandos, en particular de cuarto grado en adelante. Es decir, que de los 51.679 alumnos que concurrían a escuelas nacionales, provinciales y privadas, sólo egresaban con el curso aprobado algo más de 37.000, lo que arroja un por ciento de eficiencia del 72,2 por ciento.

El facilitar la instrucción, primero, y evitar esa deserción fueron los objetivos iniciales. Para ello se dispuso la ampliación de la escuela provincial de Calilegua y de la Nº 100 de la capital; se dispuso la construcción de 5 escuelas tipo en la Puna y la ampliación de la Nº 7 de Tilcara, obras éstas totalmente terminadas. Entretanto, se ponían en ejecución la ampliación de las escuelas No. 17 de Volcán, de la Escuela Profesional de la capital y de la Nº 12 de Ciudad Perico, mientras se disponía la construcción de otras tres escuelas tipo en La Puna, de la Escuela Aeronáutica Argentina en San Pedro de Jujuy y de la 219 de Ciudad Perico. Estas obras se pusieron inmediatamente en marcha, mientras se procedía a estudiar la licitación para la construcción de una escuela en Villa Jardín, de Reyes, de otra en el Barrio San Pedrito y de un Centro de Educación Integral en San Pedro y en La Quiaca.

Además, y como medida complementaria para reducir una de las causas de la deserción, el gobierno resolvió incrementar la bonificación por salario familiar. El estímulo a la labor docente también fue exhaustivamente considerado, ostentanto Jujuy el orgullo de que el índice de remuneraciones a su magisterio es uno de los más altos del país.

Plan de viviendas

"Tenemos urgente necesidad de integrar económica y socialmente a la provincia, en un marco de regionalización que afirma la justicia distributiva y la libertad y dignidad del hombre, como un derecho incuestionable". Esta afirmación del mandatario jujeño puede aplicarse al problema de las viviendas. No puede haber dignidad, ni integración familiar, ni responsabilidad ante la comunidad, si el ser humano no dispone de lo más elemental, que es el techo. Para solucionar este problema que tiene alcance nacional, y a través de distintos planes, se encaró un vasto plan de construcción que arroja ya estos resultados.

Entre la belleza de los cerros, la cinta de azabache del

Concluídas

163 viviendas en Barrio Parque Moreno.

20 viviendas en Ciudad Perico.

En construcción

52 viviendas en Libertador General San Martín.

Monoblock con 52 departamentos y locales de negocios en Villa Luján.

80 viviendas en Palpalá.

20 viviendas en Libertador General San Martín.

80 viviendas en Barrio Alto Bertrés. Esfuerzo propio y ayuda mutua.

Licitadas

116 unidades en Libertador General San Martín.

308 en Alto Bertrés. Ayuda mutua y esfuerzo propio.

Obras complementarias de urbanización y red eléctrica en Barrio Alto Bertrés.

A ejecutarse este año

100 unidades en Barrio Alto Bertrés. Esfuerzo propio y ayuda mutua.

100 viviendas rurales en Yuto.

100 viviendas rurales en Santa Clara.

20 viviendas rurales en Calilegua.

Agua potable

La atención sanitaria de la población debe partir de un concepto básico, que es el cuidado del agua. También este rubro mereció una prioridad especial, disponiéndose instalar servicios de agua potable en Rodeo, Maimará, Uquía, Iturbe, Yala, Monterrico, San Vicente y la Ovejería, trabajos que se hallan en plena ejecución, mientras se inician obras similares en El Remate, Tres Cruces, Santa Clara, Los Lapachos, Santa Catalina, La Viña, Villa Jardín de Reyes, El Piquete, Pampa Blanca, Calilegua y Abra Pampa.

En lo que respecta a agua corriente, se dispuso su provisión al Barrio Mariano Moreno, la ampliación de los servicios en Ciudad Perico y se dispuso la ampliación de la red en Río Blanco y Barrio Plaza de Palpalá, trabajos que se complementan con la realización de desagües cloacales en Palpalá. La ampliación de la red en La Quiaca y en Barrio 25 de Mayo, así como la instalación de desagües en el Hospital de Abra Pampa.

Energía eléctrica

La energía eléctrica, auténtico motor del desarrollo y factor insustituible de progreso, señala otra alta nota en la escalada de prioridades. Para ello se dispuso construir la línea de alta tensión en Libertador General San Martín y Fraile Pintado, la electrificación rural en los departamentos de Santa Bárbara y en Villa Jardín de Reyes, mientras se ordenaba la licitación de la ampliación de la red de alta tensión en Catamontaña, Bordo la Isla y La Ovejería. Simultáneamente, se trazó un plan de estudios para la ampliación de las redes en Monterrico, El Bananal, Caimancito, Yuto, Yala y Aguas Calientes.

Comunicaciones

El déficit telefónico, que también se había constituido en un problema nacional, se hacía particularmente agudo en Jujuy, donde desde hacía 15 años no se ampliaba el número de teléfonos. Para solucionar esa situación, el gobierno provincial financió a las fuerzas empresarias para que pudiesen concretar un convenio suscripto con ENTel, convenio mediante el cual al

La educación, prioridad básica en el plan de obras públicas. Edificios modernos como éste de la Escuela "23 de Agosto", de Cuyaya, van levantándose en toda la provincia

EL PETROLEO JUJEÑO: UNA NUEVA RIQUEZA

El 20 de febrero de 1887 Buenos Aires —todavía "La Gran Aldea"— se adormecía abrumada por el calor. Pero esa no sería una noche como todas, signadas por el repicar de los cascos de los caballos que tiraban los coches o por el rítmico y sigiloso andar de los trasnochadores. Esa era noche de fiesta para la capital de la República: el presidente general Roca clausuraba en persona la Primera Exposición Industrial Argentina, donde la presencia de Jujuy habría de ser una de las notas trascendentes. En efecto: la muestra estaba iluminada por kerosene jujeño, de calidad idéntica al que se importaba entonces de los Estados Unidos. El mandatario de la Nación, en consecuencia, otorgó a la provincia un Diploma de Honor por ser el primer estado argentino que explotaba el petróleo.

Larga es, pues, la tradición de Jujuy en la materia. Ya el 17 de mayo de 1865— es decir, hace más de cien años— la Cámara de Diputados de la Nación recibía un petitorio del vecino jujeño don Leonardo Villa, que solicitaba la concesión exclusiva por 15 años y la propiedad de una fracción de tierra en la provincia, para elaborar aceites de "chapapote" o kerosene. La discusión en la legislatura se efectuó dos meses más tarde, y en una votación de 118 votos contra 14 no se hizo lugar al primer pedido de explotación petrolífera en Jujuy.

Quedaba, sin embargo, latente la vocación provincial de explotar las ricas entrañas del subsuelo. En el mismo año 1865 se constituye la Compañía de Kerosene Jujeño S.A., que obtiene autorización para explotar el betún natural de los yacimientos provinciales. La obra, iniciada con pasión y optimismo, fracasa por falta del capital necesario y de la consiguiente asistencia técnica.

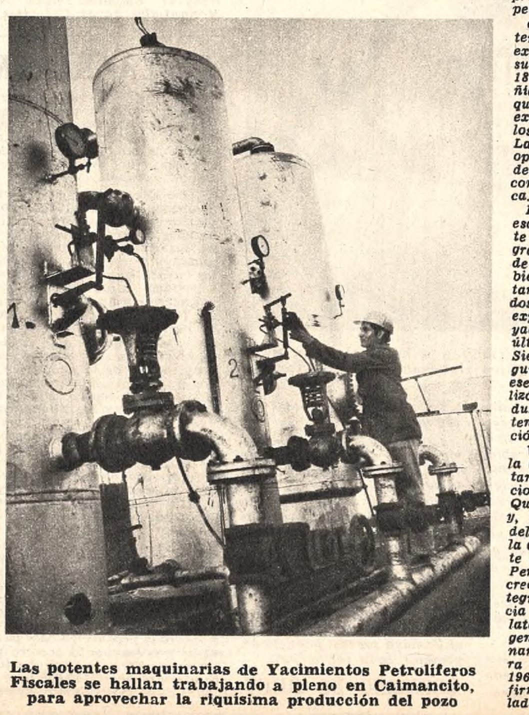
Diez años después, empero, esa vocación jujeña la permite la primera satisfacción: logra su "autoabastecimiento" de kerosene, que abarca también a Salta, a través de la tarea realizada por don Teodosio López, que consigue la explotación racional de los yacimientos ubicados en las últimas estribaciones de la Sierra Santa Bárbara, en Laguna de Brea. Precisamente ese kerosene fue el que se utilizó para iluminar la Feria Industrial y el que permitió obtener a Jujuy la alta distinción mencionada.

Vienen luego los intentos de la Compañía Sánchez de Bustamante, en 1881; las perforaciones en El Garrapatal y la Quebrada del Sauce, en 1891 y, finalmente, la perforación del pozo 26. U-1 realizada por la Compañía Ultramar, al norte de la Estación Caimancito. Pero el tiempo pasa y la concreción de la explotación integral de esa dormida potencia del subsuelo jujeño se dilata. 102 años después del legendario petitorio de don Leonardo Villa a la legislatura nacional, el 20 de julio de 1967, se da el primer paso en firme: bajo una ventisca helada, proveniente de los cerros cercanos y con la presencia del gobernador Darío Arias, uno de los más insistentes propiciadores de los trabajos de exploración, Yacimientos Petrolíferos Fiscales inicia los cateos.

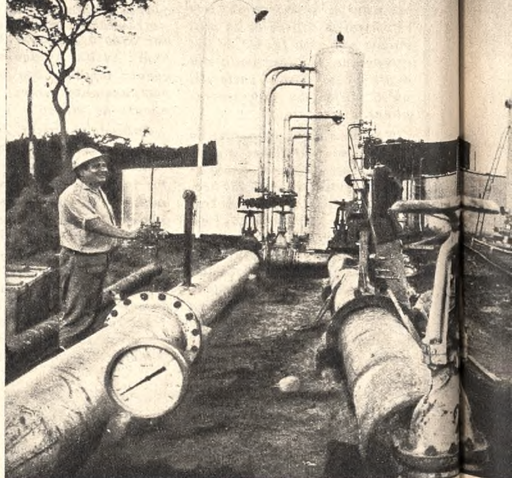
Se abría así una incógnita que despertaba el interés todo de la provincia, el interés todo del país. ¿Qué informes técnicos tendrían razón? ¿Aquellos que señalaban que el subsuelo de Jujuy no guardaba en cantidad al preciado "oro negro", o los optimistas que afirmaban lo contrario?

Los trépanos iniciaron su incesante búsqueda. Ininterrumpidamente, a diario, casi, el mandatario provincial requería informes sobre la marcha de los trabajos. Las sondas llegaban a los 500 metros, a los 1000, a los 2000, en Caimancito, la tierra del azúcar y de las naranjas, sin que se obtuvieran resultados. ¿Quedarían frustradas las esperanzas? El misterio continuaba y los trabajos también, en medio de la inquietante jungla, de las lianas y de las víboras.

Hasta que llegamos al sofocante 27 de febrero de 1969. El calor se aplastaba sobre la selva y un cielo violento como naranja madura trituraba el esfuerzo de los hom-



Las potentes maquinarias de Yacimientos Petrolíferos Fiscales se hallan trabajando a pleno en Caimancito, para aprovechar la riquísima producción del pozo



Por las gruesas cañerías circula el oro negro, que ha jujeña. La producción diaria del pozo es

UN RESURGIMIENTO INTEGRAL

Educación, Viviendas, Riego, Turismo, Energía, señalan prioridades dinámicas y esenciales

asfalto marca las rutas hacia una auténtica integración de la provincia

promediar el año pasado se concluía la instalación de 1400 nuevas líneas en San Salvador de Jujuy. Asimismo, mediante un préstamo de 20 millones de pesos otorgado a la Cooperativa Telefónica de Ciudad Perico, pudo construirse el edificio y adquirirse los equipos que permitieron dotar a esa pujante localidad de una central con capacidad para 200 líneas. Entretanto, en La Quiaca, la población más boreal del país, ubicada en el mismo linde con Bolivia, se inauguraba una central con 100 líneas y se disponía la inmediata anexión de otras 60. La ayuda oficial se concretó mediante un préstamo otorgado a la Cooperativa Telefónica La Quiaca Ltda. con lo cual dicha ciudad está en condiciones de comunicarse telefónicamente con cualquier punto del país.

Resta agregar también que en Ciudad Libertador General San Martín se ha constituído una Cooperativa para dotar de aparatos a la población, para la cual el poder ejecutivo provincial ha de formalizar también su contribución económica.

El problema del riego

El fertilizar el suelo para un aprovechamiento integral de las posibilidades regionales y para una mejor integración económica de la provincia, ha sido otra preocupación fundamental. Por ello, se dispuso construir un canal que derive las aguas del río Lavayén, a fin de que puedan regarse en forma permanente 4 mil hectáreas y, en forma eventual, otras 2.000. Los trabajos se iniciaron el 31 de octubre de 1968, con un plazo de terminación de 500 días corridos y una inversión del orden de los 193 millones de pesos. El canal, denominado San José del Bordo, tendrá una longitud de 8.692 metros y ampliará sustantivamente la extensión cultivable del departamento de Santa Bárbara.

Asimismo, para el curso de este año está prevista la licitación del canal de alimentación para riego en Yuto. La obra, emplazada en la zona sudeste de la provincia, en el Departamento de Ledesma, con punto de toma sobre el río Las Piedras, tendrá un canal de 13.7 kilómetros hasta llegar a su punto terminal, en las proximidades del río San Francisco.

En materia de represas y defensas, se dispuso licitar para este año la construcción de una represa en La Ciénaga, departamento de Purmamarca, de otra en La Huerta, departamento de Tilcara y el levantamiento de defensas en el pueblo de Hipólito Yrigoyen.

Arquitectura

También ha sido intensa la labor desarrollada por la Dirección General de Arquitectura. Durante el ejercicio de 1968, se ejecutó —como ya hemos dicho— la construcción y ampliación de edificios escolares por un monto superior a los 100 millones de pesos y se hallan en ejecución obras tan importantes para el desarrollo turístico como la construcción del hotel de Humahuaca, de características internacionales, que tiene un presupuesto de 223 millones de pesos, así como la ampliación y modificación del Hotel Alto La Viña y la finalización de la Hostería de Yala.

Cabe añadir que la Dirección de Arquitectura finalizó la ampliación de las oficinas públicas en Monterrico y dispuso la ejecución de la construcción de la terminal de ómnibus en la Capital y de la subcomisaría de El Arenal, en Santa Bárbara, mientras se prepara la licitación para levantar un mercado en la ciudad de La Quiaca, un campamento para Vialidad Nacional, una planta pasterizadora de leche en Palpalá y la ampliación del Hospital Guillermo Paterson, en San Pedro de Jujuy y del de Nuestra Señora del Carmen. Se encuentra n estudio, asimismo, la construcción de los Hospitales Central de Neumología y Neurosiquiátrico.

Promoción económica

La promoción económica de la provincia ha sido también un rubro fundamental. A este respecto, el mandatario de la provincia expresó en su oportunidad: "La ley de Promoción Económica, instrumento de base para consolidar el despegue de nuestra economía, es una concepción prudentemente elaborada que constituye punto de partida para movilizar los recursos potenciales de la provincia. Si lo que se quiere es progreso, necesitamos capitales, empresas, capacidad creadora de nuevas industrias y fuentes de trabajo. Entonces, hay que atraer con garantías ciertas a esos factores del desarrollo que se establecerán donde sean más amplias, más sólidas y legítimas las ventajas que se les ofrezcan".

En otros planos de la estructura provincial, digno es de señalar que se hallan en preparación los textos legales que harán posible renovarla y ponerla en consonancia con la legislación nacional y las exigencias del momento. Independientemente de la ley de Promoción Económica, se destaca la sanción y puesta en vigencia de la Ley Orgánica de la Policía, instrumento elaborado con moderno criterio, la reestructuración de la Dirección General de Institutos Penales y la sanción de las modificaciones a la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Provincia. La reforma consagra el principio de la inamovilidad de los jueces luego de una segunda designación. A partir de ese momento, en cuanto a su inamovilidad, quedan sujetos al régimen de enjuiciamiento de los magistrados, conforme a la legislación pertinente.

La administracón

Puede afirmarse que el país no está habituado a cierres optimistas de los ejercicios financieros oficiales. Sin embargo, Jujuy puede exponer ejemplarmente sus finanzas saneadas y la flúida percepción de sus rentas fiscales. En su mensaje al pueblo de la provincia, pronunciado en enero de este año, el gobernador Arias expresó: "El gobierno no adeuda a sus proveedores; paga al día los sueldos de la administración pública, así como también las jubilaciones y los distintos beneficios previsionales establecidos. Idéntico temperamento se aplica en el pago de certificados de obras y a los contratistas del Estado, imponiendo un ritmo de continuidad a las prestaciones y realizaciones e impidiendo que las mismas se interrumpan por causas imputables a la morosidad en el pago.

"Sin acudir al fácil recurso de acrecentar los rubros impositivos para inflar desmesuradamente un presupuesto, la ley de la materia para el ejercicio 1969 exhibe un prudente criterio de elaboración. El incremento de 1.306 millones de pesos, aproximadamente, con respecto al ejercicio anterior, proviene de la natural evolución de las fuentes de recursos y en especial del aumento de los fondos de coparticipación federal.

"La recaudación del impuesto inmobiliario mereció un estudio serio y calificado sobre la mportancia del sistema, instrumento y adecuado a la justicia de la tributación, con la aplicación de un procedimiento moderno y organizado con racional criterio. La congelación de cargos vacantes que no impliquen una necesidad vital y plenamente justificada de cubrirlos, la eliminación de los gastos superfluos o innecesarios, en una palabra, la contención del gasto público, ha robustecido las disponibilidades y recursos, que se han transferido inmediatamente a las inversiones, preferentemente en los rubros de obras y servicios, que significan capitalizar a la provincia y elevar las condiciones de su población".

En otro plano, las relaciones con los municipios y las comisiones municipales se canalzaron a través del Ministerio de Gobierno, siguiendo el criterio de coordinación de esfuerzos y objetivos, tendientes a hacer más efectivos los fines y aspiraciones de la comunidad. Por tal motivo, y en el transcurso de 1968, se llevó a cabo el Congreso de Municipalidades, que funcionó durante tres días, oportunidad que sirvió para dejar sentadas las bases de acción en relación a sus comunidades.

Puede agregarse que está en marcha también el anteproyecto de una ley que fijará una nueva y racional delimitación territorial de los distintos municipios existentes en la provincia.

"Creemos —expresó al pueblo el gobernador— que la provincia se encuentra en una efectiva etapa de robustecimiento, en una apertura hacia días mejores. Nos interesa sobremanera crear las condiciones de la paz social, asegurar los beneficios de una libertad ordenada y procurar una conciliación fecunda. Los intentos de prolongar las rencillas adoptando posturas oportunistas, no logran el eco buscado en la opinión pública; antes bien, ponen en evidencia una mentalidad que agoniza ante el empuje de una pasión que está forjando las grandes soluciones argentinas.

"Decíamos hace un año que teníamos fe en los destinos de la provincia. Una profunda fe que nace de la valoración de los factores humanos y físicos que nutren sus existencias. No nos sentimos defraudados en la tarea, ni de los resultados obtenidos en el trabajo de dos años. Y así como ayer presentimos el despegue de sus posibilidades, hoy, ante una realidad en marcha, no podemos ocultar el optimismo que nos anima y el sentimiento renovado de una vocación de servir a la noble provincia de Jujuy".

En el norte argentino, pues, existe una latencia vital en un terruño entrañable para todos los argentinos. Un terruño que ha cambiado su imagen de tierras remotas y de desiertos áridos, para incorporarse con vehemencia y responsabilidad al proceso que los tiempos imponen. Jujuy se ha empeñado en ser la autora de sus propios destinos, el impulso de su despegue, el factor de su integración. Así, en sus amaneceres serenos, en sus días soleados, en sus crepúsculos donde el viento hilandero de estrellas cuenta a los cerros y quebradas la pasión cotidiana del hombre que trabaja, va dando forma a su proyección de porvenir.

Un porvenir que está en sus potencias inagotables, en sus tierras ubérrimas, en el petróleo que despierta, en sus ríos que fecundan, en sus caminos por donde transita la savia del progreso. Pero que está, más que nada, en el más rico yacimiento de que puede jactarse una provincia: en la decisión de hacer y de crear de su pueblo, alentado por la historia y por la fe que son la esencia de sus palpitantes tradiciones.

El sistema de Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua, aplicado al Plan de Viviendas, permitió la edificación de barrios como el de Altos Bertrés, que son elocuente expresión de la acción comunitaria

GOBERNACION DE JUJUY
DIRECCION DE PRENSA

EL ESCUDO Y DOS ENIGMATICAS ROSETAS

Por una poco frecuente omisión legislativa, hasta hace diez años no existía en Jujuy ninguna ley, decreto ni disposición que reglamentara la forma, características y el uso del escudo de la provincia. Ello trajo como consecuencia la utilización de una variedad de símbolos en los documentos oficiales de sucesivas épocas, símbolos que ostentaban distintas formas y atributos.

Una comisión especial designada en 1959 hubo, pues, de bucear en el proceso histórico jujeño para dar forma definitiva a su instrumento heráldico. En general, se considera que el escudo nació al obtener Jujuy su autonomía política, es decir, al dejar de depender del gobierno de Salta. Según la ley dictada en 1960, el símbolo jujeño quedó difinitivamente establecido a semejanza del escudo nacional, con diferencias tales como la forma del campo en que ambas manos sostienen el gorro frigio, que en la parte superior se hiende en dos especies de espirales hacia adentro. En heráldica, esa forma se define como broquel o escudo estilo normando. Otra peculiaridad del mismo, son las dos rosetas que se hallan en el interior de las espirales. Según un informe de monseñor José de la Iglesia, fechado en 1928, ambas rosetas simbolizan las batallas de Tucumán y Salta, pero para otros estudiosos dichas rosetas vendrían a ser el homenaje que Carlos III, Rey de España, diera a Jujuy por su condición de Lealtad y Constancia por su defensa frente al alzamiento de Tupac Amarú, antes de la guerra de la Independencia.

De cualquier manera, la decisión oficial dispuso el mantenimiento de dichas rosetas, y estipuló que el escudo "será de forma o estilo normando con dos cisuras en la parte superior, cuyo campo continúa en medio, ligeramente más arriba del límite superior de sus espirales laterales, cortado por una línea horizontal en dos cuarteles, azul celeste el superior y plata el inferior; en el cuartel inferior dos brazos con las manos encarnadas entrelazadas que sostienen la pica, cuyo extremo, en el cuartel superior, lleva el gorro frigio entre las escotaduras de sus dos espirales", etcétera.

La bella insignia quedó constituida entonces definitivamente. Y los jujeños se encuentran orgullosos de símbolo tan peculiar, cuyas dos discutidas rosetas o recuerdan las dos batallas de la gesta libertadora, o sintetizan la Lealtad y la Constancia que son la esencia misma del espíritu de la provincia.

GOBIERNO DE JUJUY

HACIA EL MILAGRO DE UNA PUNA FERTIL

Hablar de la Puna, a través de todo lo que conocemos de ella, es hablar de aridez, de rocas calcinadas por los soles y los vientos. Ubicada a 3.500 metros sobre el nivel del mar, parecería estar predestinada a un sueño de siglos, en medio del abrupto y desolado paisaje.

A la explotación de las llamas, expresión tradicional del paisaje puneño, se ha de sumar con énfasis la mestización y purificación del ganado ovino

Pero el ingenio del hombre desborda a las situaciones climáticas y geográficas. La Puna no puede desperdiciarse para Jujuy, no puede seguir dormida sin sumarse a la marcha del país. Con ese criterio, el gobierno jujeño inició una experiencia audaz y revolucionaria: la siembra aérea de Pasto Llorón en la desértica región.

La operación se realizó sobre 5.000 hectáreas que abarcaron tierras de los departamentos de Cochinoca, Santa Catalina y Rinconada. Dicha especialidad de pastura se eligió en razón de que es altamente resistente a la sequía y a que produce una extraordinaria cantidad de semillas, lo que asegura su resiembra en forma natural.

El 12 de diciembre de 1968 se cumplió la segunda siembra, cubriéndose otras cinco mil hectáreas. Lo dicho, pues: ¡estamos ante el milagro de una puna fértil!

Pero no sólo la agricultura ha de reactivar la economía de la otrora desolada zona jujeña. También se ha encarado con decisión su promoción agropecuaria. A fines de 1967 la Dirección General Agropecuaria y el Programa Andino adquirieron en conjunto un lote de borregas y carneros de raza Corriedale, con el propósito de mestizar el ganado ovino en La Puna. El lote se integraba con 450 borregas puras por cruza, 150 carneros puros por cruza y cuatro carneros de pedigree. Posteriormente, se adquirieron cuatro borregas también Corriedale puras por pedigree.

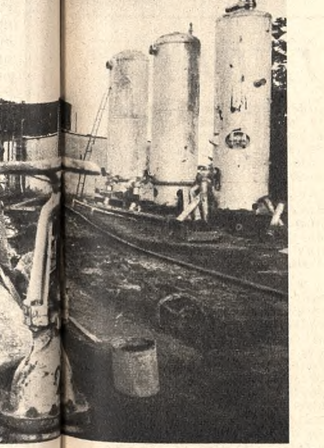
La iniciativa privada pronto se sumó a ese esfuerzo oficial por reactivar a la Puna. A mediados de diciembre de 1968, y con el apoyo crediticio del Banco de la Provincia, ganaderos de la región adquirieron 400 nuevos ejemplares de ovejas Corriedale para proseguir con la tarea de mestización y purificación de los planteles ovinos, principalmente en la zona de influencia de la localidad de Cieneguillas.

Lana y carne, pues, habrá dentro de poco, y en forma abundante, en la ayer pétrea y árida zona puneña. Así se incorporan al país otras marginales latitudes. Así se hace patria, sometiendo a los elementos a la potencia creadora del hombre, adecuando al progreso un rico patrimonio geográfico por tantos siglos olvidado. A todo ello debe agregarse que también se han adoptado recaudos para una adecuada tipificación, mestización e incremento de las especies autóctonas que, como las llamas, forman parte tradicional del modo de vida de los habitantes puneños.

GOBIERNO DE JUJUY

MIC-MAN PUBLICIDAD

ZA QUE NACE DE UNA VIEJA TENACIDAD



de activar la economía de 450 metros3

bres, envueltos en densos vahos de cálida humedad. Esa jornada las máquinas despertaron temprano y las mechas se hundían briosamente, con rabia casi, en lo más profundo del suelo jujeño. Comanda el grupo Rafael Cardona. Por su frente corren gruesas gotas de sudor, mientras va consultando las dimensiones de la perforación. Al llegar al metro 4008, un grito surge de todas las gargantas: ¡PETROLEO!

Petróleo, sí, petróleo, manando abundantemente, ricamente, empapando la tierra, corriendo por las huellas del camino, petróleo límpido, luminoso, tiñendo de azabache las irisadas hojas de la vegetación. Petróleo. El pueblo abandona la siesta y se dirige en masa al lugar, ubicado a 20 kilómetros de Caimancito.

El milagro se había producido.

El país entero se conmovió. PETROLEO EN JUJUY. Y en seguida, ávidamente, los técnicos y entendidos que empiezan a recabar informes sobre Caimancito.

¿Cuánto produce el pozo?

¡450 metros cúbicos diarios y 150 mil metros cúbicos de gas!

(La cifra es elocuente, si se tiene en cuenta que el promedio diario de producción de los pozos de YPF en el país es de sólo 11 metros cúbicos.)

¿Qué características tiene?

¡Es liviano, con un 20 por ciento de nafta, el más rico el país!

Los ingenieros y expertos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales están plenos de satisfacción. Una foto, obtenida en 1967, que muestra al gobernador Arias junto a los técnicos de YPF al iniciarse los trabajos de perforación, cobra valor histórico. Pero los planes urgen. Hay que aprovechar esa potencia dormida.

Las horas parecen pocas para trazarlos. Se proyecta, en principio, perforar 20 pozos más, de los cuales dos se iniciarán de inmediato, a un kilómetro del pozo C-1. Asimismo, se construirá un oleoducto de 12 kilómetros hasta la Estación Caimancito y un ramal ferroviario hasta la destilería de Camvo Durán.

El sueño se ha hecho realidad. Jujuy ingresa, gallardamente en el selecto núcleo de provincias petroleras del país.

Y llega el momento de ocuparse de los pioneros, de adentrarse en la historia del hallazgo.

Así, sabemos que un gran mérito corresponde al topógrafo jujeño Antonio Busignani, quien, a partir de 1961, requirió de todos y cada uno de los gobiernos de la provincia que iniciaron las gestiones para localizar los hidrocarburos en el territorio jujeño. El 15 de noviembre de 1967 le tocó el turno de dirigirse al gobernador Arias, para reiterar su pedido de perforación en Caimancito. Su nota fue cursada al Subsecretario de Minería. Cinco meses después, por gestión directa y personal del gobernador Arias, Yacimientos Petrolíferos Fiscales iniciaba la perforación del pozo J.C. ax 1, que habría de ofrecer al país la tan extraordinaria primicia que comentamos.

Otro pionero fue don Pablo Emilio Pasini Bonfanti, ingeniero civil italiano, quien llegó al país en 1912. Trasladado a Jujuy, seis años más tarde, el 5 de septiembre de 1918, a 21 kilómetros de la estación ferroviaria de El Quemado, descubrió vetas de aceites minerales, explotando minas de asfalto con un promedio de 7 a 11 por ciento de betunes. Bautizó a la mina con el nombre de Mina Hecla y extrajo de ella todo el asfalto con el cual se pavimentó a todas las calles de la ciudad de Jujuy, reemplazando al asfalto que era traído... ¡desde Trinidad!

Pasini Bonfanti falleció en Córdoba en 1940. Pero su nombre ha quedado indisolublemente ligado a la historia de la minería jujeña, y a través de una de sus más ricas y prometedoras expresiones: el petróleo.

También merece destacarse, por su precisión, el juicio del geólogo norteamericano Jean Hartman, cuyo arribo al país se produjo precisamente mediante gestiones de don Antonio Busignani. Luego de efectuar un recorrido por tierra y aire sobre todas las zonas presuntamente petrolíferas de la provincia, en abril de 1961, determinó ya que el petróleo estaba en Caimancito, considerando que a 4 mil metros de profundidad se podía llegar hasta el calcáreo dolomítico.

El petróleo estaba, efectivamente, en Caimancito. Y a 4008 metros. ¡El geólogo se había equivocado solamente en 8 metros!

LAS PERSPECTIVAS

Amplias perspectivas se abren, pues, para la economía jujeña, con el hallazgo de tan rica substancia en las entrañas de su suelo. Y junto con esas inmensas satisfacciones materiales, se yerguen también las espirituales. Han sido los propios hombres de Jujuy, nacidos allí o aprisionados por su magnetismo telúrico, quienes impulsaron la epopeya del petróleo, que ha dado tan brillantes resultados. Ellos no son, pues, sino la síntesis de todos los sentimientos que animan a una comunidad constructiva, potente en sus dimensiones de realización y de progreso, visionaria en sus esperanzas y lúcida y obstinada en su labor ejecutiva.

Caimancito se incorpora con perfil señero a los nombres que dicen de las riquezas del subsuelo argentino. Pero no sólo, pues, como un símbolo de pujanza y progreso. Su proyección va mucho más allá.

Caimancito es un símbolo vivo del espíritu jujeño, promotor y batallador incansable, que muestra día a día nuevas esperanzas a la patria, bajo la magia de su cielo boreal, bajo la fuerza vital de sus paisajes predestinados.

GOBIERNO DE JUJUY

Sí: hay petróleo. Las esperanzas se concretaron. El operario maneja la válvula principal para regular la salida del precioso líquido

EXPANDIR LA RIQUEZA AGRICOLA - GANADERA

Primero se denominó Dirección de Fomento Rural y hoy Dirección General Agropecuaria. La labor del organismo no es fácil: se trata de orientar, dándole vigor y coherencia, a las explotaciones agrícolas y ganaderas de Jujuy, promoviendo a la vez su fomento y expansión.

¿Cómo se encara la tarea? En primer término, abriendo horizontes. Los pobladores de Tilcara, El Carmen y Yuto, por ejemplo, están recibiendo incesante asesoramiento acerca de los ensayos de aclimatación de plantas frutales, hortalizas, granos y forrajes, que están llamados a incrementar la riqueza agrícola de sus zonas respectivas.

El Centro Experimental de Hornillos cumple también una vital actividad; se efectúan ensayos de diversos granos y forrajeras que se consideran adecuadas para la zona. En cuanto a los cultivos de esenciales y aromáticos, el plan provincial de fomento y expansión se encuentra bastante adelantado: al éxito obtenido con las plantaciones de menta se agregan ahora los de la lavanda y el romero, que dan ventajosos resultados a sus productores.

El tabaco, uno de los más típicos factores de la prosperidad jujeña, también sigue siendo objeto de especial consideración. Durante el transcurso de este año se implantarán en chacras experimentales pequeñas parcelas de ensayo de tabaco tipo oriental. Estas chacras se encuentran distribuídas en distintas zonas de la Quebrada de Humahuaca y los experimentos se efectúan en coordinación con las Compañías Tabacaleras y con un elevado número de técnicos oficiales y privados.

GRANJA Y GANADERIA

Pasando al rubro pecuario, el gobierno ha dispuesto la formación de un pie de cría de ovinos y caprinos. En ovinos se trabajará con la raza Corriedale y en caprinos con la Saaen. El plan consiste en facilitar a los criadores reproductores de calidad, guiándoselos posteriormente en las técnicas de su manejo.

La cría del conejo es otro tópico que se considera con especial interés, sobre todo en las especies que suministren carne y pelo en abundancia. En el mencionado Centro Experimental de Hornillos, se proveerá a quienes lo deseen estos tipos de animales, a precio de fomento, y se asistirá y mantendrá el asesoramiento en forma permanente a los productores.

De todo lo expuesto, surge una conclusión esencial: la diversificación de la producción, mediante el estímulo de rubros incipientes o la creación de otros nuevos, permitirá una explotación coherente e integral del potencial agrícola-ganadero de Jujuy, asegurando tranquilidad y seguridad a los productores.

En otro lugar nos referimos muy especialmente a la promoción agropecuaria de la Puna, con lo que se logra una cobertura total de toda la geografía de la provincia, que va emergiendo así, con solidez, en el concierto de los más potentes estados argentinos.

GOBIERNO DE JUJUY

El fomento a la cría de ovinos se logra facilitando a los criadores reproductores de calidad y asistencia técnica para su mejor cuidado y rendimiento

Jujuy los altos cerros abiertos

Los cerros abiertos en quebrada, la tristeza de la quena, leyendas, ritos, la frondosa selva y el puma, el silencioso cóndor, el alma de América india en las tierras más altas de la patria: Jujuy.

Es Jujuy la naturaleza vívida, la historia apoyada en pequeños pueblos, en su gente. San Salvador de Jujuy, su capital y ciudad más importante, recostada sobre el río Grande, muestra aún hoy edificaciones del tipo colonial, algunas de las cuales son consideradas monumentos históricos: la iglesia catedral, el Cabildo, la casa donde fue muerto el general Lavalle. Las calles angostas y empedradas, con faroles coloniales de la pequeña población de Humahuaca, de la quebrada de igual nombre, donde se erige el monumento a la Independencia y quedan los restos históricos de la torre de Santa Bárbara. La Posta de Hornillos, cuartel del general Manuel Belgrano durante la campaña del Ejército del Norte...

Y no sólo la historia presenta Jujuy a su visitante. Sus aguas benéficas en Termas de Reyes, donde el centro turístico allí levantado ofrece sus aguas de gran valor terapéutico y también el ambiente ideal para la caza y la pesca. O las Termas de Caimancito, Aguas Calientes y El Palmar, con iguales valores medicinales y enmarcadas en una exuberante vegetación, próximas a las lagunas de San Miguel, Aguas Calientes y Las Breas, cercanas a la verde serranía de Santa Bárbara.

Eso es Jujuy: un compendio de atractivos turísticos. Los típicos cultos de Semana Santa y Carnaval en Tilcara, localidad turística, a un kilómetro de la cual se encuentra el pucará, fortaleza y población prehispánicas; o Uquía, antiguo pueblo en cuya iglesia se puede apreciar el valor del arte primitivo, donde se guardan los restos del historiador jesuíta R.P. Lozano. La Quiaca: fronteriza con Bolivia, característica por su sistema de trueque comercial. Y a 14 kilómetros de allí, Yavi, ciudad levantada en 1640, cuya iglesia es uno de los monumentos históricos más importantes por sus tesoros artísticos.

Y para quienes aman la pesca: truchas en la agreste localidad de río Guerreros; o para los espíritus contemplativos, el dique La Ciénaga: en su espejo de agua se reflejan imponentes las serranías vecinas, en cuya hostería puede disfrutarse el delicioso pejerrey local. Las lagunas de Yala: costeando el lecho áspero y quebrado del río de ese nombre, en pintoresco y panorámico zigzag se arriba a ellas, que, en número de cinco, presentan magníficas oportunidades para el amante de la fotografía. Y decididamente en la quebrada de Humahuaca: con un fondo de altísimas montañas y un profundo tajo rojo vivo como pared sur, se recuesta la magnificencia natural de laguna El Volcán.

Purmamarca, antiquísimo pueblo enclavado en la Quebrada; el río Blanco, donde la imagen de la Virgen del Rosario se venera desde el siglo XVII; las ruinas y antigales de Piedras Blancas; El Carmen, importante centro tabacalero y uno de los pueblos más antiguos de la provincia, son unos pocos de los tantos motivos para el turismo. Historia y leyendas hoy custodiadas por el folklore y el poblador jujeño, en medio de los altos cerros abiertos para una quebrada pródiga.

Un cardón en flor muestra la agreste y hermosa naturaleza del valle de Humahuaca

Mediodía en una tranquila calle del pueblo de Purmamarca, enclavado en lo más hondo de la quebrada. Su iglesia data del siglo XVII

LUIS ALBERTO RIVERO

TOTO

ESTUDIO FOTOGRAFICO

OTERO 280 — T. 3028

SAN SALVADOR DE JUJUY

OTRO ENCANTO JUJEÑO: La gastronomía

Al inefable placer de visitar Jujuy, el turista debe agregar el conocimiento de otro de sus encantos: la gastronomía regional, dotada de matices peculiares y de expresiones que han traspasado las fronteras de la provincia.

Por eso, en la agenda del viajero debe figurar el restaurante Chung-King, especializado en parrilladas, empanadas, pollos, cabritos y lechoncitos, presentados todos con los aderezos típicos de la zona y en un marco de excepcional atención y cordialidad.

Un excelente servicio de bar complementa los servicios de Chung-King, ingrediente fundamental para una estada feliz en la provincia norteña y razón de uno de los recuerdos inolvidables que esperan al viajero.

HOTEL RESTAURANTE CHUNG-KING ALVEAR 627 - Tel. 8142 S. S. de JUJUY

RESTAURANTE CHUNG-KING

Capilla de La Tumbaya, en la antigua localidad de ese nombre, donde se venera la Virgen de la Candelaria. Fue edificada en 1796 por don Josef Alexo de Alberro, natural de Córdoba

INTENDENCIA Y PUEBLO: Acción común

La administración del patrimonio de una comunidad tan progresista como Jujuy es tarea ardua y de plena responsabilidad. Por ello, día a día han de sucederse nuevas realizaciones: la licitación de un mercado monumental de Concentración y Abasto, la apertura de modernos accesos a las villas Belgrano y San Martín, la adquisición de nuevas unidades para recolección de residuos, el mantenimiento integral de las calles de las villas, el ordenamiento de las normas urbanísticas en la ciudad, etc., son factores que dicen a las claras de las cotidianas exigencias de la pujante urbe y del criterio utilizado para satisfacerlas.

Comuna y pueblo, en interconexión, elaboran juntos el progreso de Jujuy. Y se unen en las efemérides que hacen hondamente al alma popular, como en los aniversarios de la fundación de San Salvador de Jujuy, como lo demuestra esta reciente nota gráfica donde el intendente, ingeniero Héctor N. Scaro, exalta la figura del prócer don Francisco de Argañaraz y Murguía.

Municipalidad de Jujuy

La Catedral de San Salvador de Jujuy. Es uno de los bellos ejemplos de edificación colonial que conserva la provincia

LA CELULOSA, base de un futuro mejor

Jujuy ofrece un panorama ampliamente alentador para la plantación forestal. Los distintos estudios y las reiteradas investigaciones que se realizan, señalan la abundancia de tierras húmedas aptas para la explotación de las coníferas. Cabe agregar que a dichas posibilidades, se suman las ventajas crediticias e impositivas en vigencia y la existencia de dos plantas productoras de celulosa y papel, que permite ubicar la madera fina proveniente de los raleos, paso obligado para llegar a la producción de madera de obra de calidad al final del ciclo.

Debe alentarse, pues, la creación de una mentalidad forestadora. Basta señalar que Argentina tiene actualmente un consumo de aproximadamente 780.000 toneladas de papel y una producción de 545.000 toneladas. A la vez, para la producción de estas últimas se producen anualmente solo 160.000 toneladas de pasta de papel. Hay, en consecuencia, un campo inmenso para el desarrollo de la celulosa y el papel.

No debe olvidarse que la provincia, en particular, posee vastos bosques naturales de coníferas en una zona muy favorable para la reproducción y con un ritmo de crecimiento muy bueno, que supera al de países típicamente productores de la materia como los de Escandinavia y Canadá. Por lo expresado, la instalación de una planta de celulosa y papel en la zona abre excelentes perspectivas a esa explotación forestal. La planta que Celulosa Jujuy S. A. está montando y que estará en funcionamiento aproximadamente dentro de 30 meses, es una auténtica avanzada tecnológica para la fabricación de papeles Kraft de excelente calidad. La planta, además de movilizar en forma inmediata los recursos forestales existentes, asegura un mercado permanente a todas las forestaciones que se realicen. La apertura de esas nuevas posibilidades de explotación, justificará, pues, la infraestructura necesaria para llegar también a la producción intensiva de maderas finas que actualmente el país importa en grandes cantidades.

En Jujuy las plantas de celulosa existen. Las condiciones de clima y suelo son adecuadas. El gobierno apoya las forestaciones. El futuro, pues, se presenta prometedor.

Altos bosques de coníferas colocan a Jujuy en la situación ideal para la producción de celulosa, un rubro básico en la economía del país

A lo expuesto, debe agregarse que la utilización en la nueva planta de productos químicos de la zona —sulfato de sodio y carbonato de calcio— junto con la amplia disponibilidad de energía y de gas natural, permitirán mantener un costo adecuado en los insumos básicos.

El papel Kraft que se producirá en Jujuy tiene —entre otros— un gran volumen de utilización en la fabricación de bolsas de azúcar, cemento, cal, harina y productos químicos. Algunos de estos mercados, como el del azúcar, están muy cerca y tienen fácil acceso a la moderna fábrica.

La planta ha sido minuciosamente estudiada para reducir las inversiones, pero cuidándose a la vez de que asegure calidades y costos competitivos. En ese sentido trabajaron conjuntamente técnicos de la empresa con los de su asociada Scott Paper Company, de Filadelfia, Estados Unidos, con amplia experiencia en la materia. El proyecto de Jujuy ha merecido del Poder Ejecutivo nacional la declaración de "interés nacional", con las correspondientes franquicias impositivas y liberación de recargos a la importación de equipos.

Como podrá apreciarse, la provincia de Jujuy ha de incorporar a sus rubros de producción una moderna planta, que no solamente reactivará la economía y abrirá nuevos rubros de trabajo a través de la forestación, sino que aportará al país un producto vital, llamado a ahorrar divisas y afianzar nuestra liberación de los mercados exteriores.

CELULOSA JUJUY S. A.

PUBLICIDAD

UN NOMBRE EJEMPLAR EN UNA TIERRA CON VOCACION DE PIONEROS

Cuando se habla de una provincia la primera intención es adentrarse en profundidad en sus complejos industriales, en su producción agropecuaria, en su catastro minero, en sus obras de riego, en sus rutas o en sus reservas naturales. Como es lógico, la suma de esos factores da la síntesis de una potencia, la resultante de una vocación creadora, el corolario de una conjunción de tiempo y esfuerzos.

Detrás de toda esa pujanza se encuentra, sin embargo, una vital e insustituible materia prima: el material humano, llamado a crear fábricas, a mejorar cultivos, a desviar el curso de las aguas, a impulsar al comercio, a abrir nuevos renglones de riqueza y prosperidad. De esa materia prima Jujuy es inmensamente rica y por eso resulta difícil extraer un nombre entre los nombres de todos sus forjadores y pioneros.

Vamos a hablar, entonces, de una personalidad característica en los medios jujeños: don Francisco Montiel Aroca, cuya múltiple actividad es ampliamente conocida.

Si hemos de referirnos a él como pionero, debemos recordarlo allá en 1919, ocupando humildes funciones en la firma Pérez Hermanos, cuando Jujuy era una aldea que parecía querer desperezarse de su sueño de siglos y que por eso llamaba a sus hombres predestinados. A fuerza de tesón, lucidez y esfuerzos don Francisco Montiel fue evolucionando junto con la firma que, aunque cambiara reiteradas veces de denominación, lo tenía como columna vertebral, tanto en el aspecto comercial como en el difícil manejo de la economía y las finanzas. En 1954, ya la denominación de la firma tenía su nombre: "Francisco Montiel y Cía."; era un ejemplo de solvencia, de honestidad, de espíritu emprendedor. Claro que don Francisco no podía limitarse a su actividad dentro de la firma. Entendía ya que la función social de la riqueza es crear riqueza. Por eso fue designado cuatro veces Presidente del Banco de Jujuy, donde abrió corrientes crediticias destinadas más bien a alentar el esfuerzo humano antes que a avalarse en los cánones fríos y convencionales.

Ese criterio suyo, que se adelantaba a la época, motivó que fuera llamado muchas veces para que, como capitán de tormentas, resolviera situaciones difíciles. Nadie olvida cuando la Fábrica Textil de la Provincia de Jujuy, establecimiento oficial, estaba a punto de quebrar, dejando en la calle a decenas de familias de trabajadores.

El gobierno optó entonces por reclamar el concurso de don Francisco Montiel Aroca y en menos de un año la fábrica tenía las finanzas saneadas, un ritmo de producción altamente competitivo y una solidez económica que le permitió abrir rumbos en la materia. Resultado: durante once años don Francisco siguió al frente de la fábrica, cuya producción alcanzó tal nivel de calidad que superó su prestigio más allá de las fronteras de la provincia.

Ahora bien: hasta ahora hemos hablado del pionero de voluntad férrea, vocación de realizaciones y espíritu de progreso. Debemos referirnos ahora a otra calidad humana, tan valiosa quizá como las otras condiciones. Se trata de la solidaridad para con el prójimo, de la convicción de que las antiguas estructuras sociales van cambiando y de que el contrato social ya no puede tener las características egoístas de fines y principios de siglo. En tal sentido, puede afirmarse que la mentalidad de don Francisco Montiel fue avanzando con la época, intuyendo los cambios, hasta conjugarse con los señeros documentos con que la nueva realidad social fue interpretada por Juan XXIII. "El empresario —ya solía afirmar don Francisco— es un ejecutivo que debe promover riquezas y colocar el capital al servicio de la sociedad".

Esa forma de pensar moderna y ese dinámico sentido de la solidaridad son los que hoy le permiten disfrutar de un sitial de respeto y cariño en toda la provincia. Aparte de las actividades que ya señaláramos, encabeza, además, la Petrolera de Jujuy S. A., es concesionario desde hace 36 años, de YPF en la capital de la provincia y transportista a la vez de esa empresa estatal para distintas localidades de Jujuy y de Salta.

Esta simple biografía, entonces, no es más que la síntesis del espíritu de superación que campea en todo ese bello lar boreal, que tiene en el hombre la mejor expresión de su fuerza telúrica y que por ello, día a día da a todo el país el ejemplo de laboriosidad y la muestra viva de un sentido humano que tiene su mejor exponente en la solidaridad. Sólo conjugando ambos factores es que iremos llegando a la gestación de esa comunidad ideal, cuya estructura permitirá la vigencia permanente de la paz, la tranquilidad y la prosperidad.

MIC-MAN PUBLICIDAD

JUJUY, AUTENTICA POTENCIA MINERA

Cuando se analiza el potencial económico argentino, vemos que sus expresiones no se encuentran sólo a ras de tierra, en los pastos jugosos, en los amplios y ricos sembradíos, en la riqueza pecuaria que dilata los vastos horizontes del ganado. No. También se encuentra en el subsuelo o en las entrañas de los cerros flanqueados de esfuerzos, esperando que la fe, el tesón y la voluntad abran caminos de progreso en las rocas milenarias.

La provincia de Jujuy ocupa, por ello, un lugar preferencial en el catastro minero argentino. Anualmente, toneladas y toneladas de material extraído de sus ricos yacimientos contribuyen a forjar el desarrollo nacional, canalizan inversiones y crean fuentes de trabajo que afincan al hombre al lar nativo. Jujuy, hay que agregarlo, es un muestrario de yacimientos, cuyo aporte a la producción y a la industria se incrementa jornada tras jornada.

Claro está que esa riqueza no florece sola en las vetas prometedoras ni se vierte espontáneamente en las faldas de los cerros. Esa riqueza necesita la visión y el trabajo del hombre para convertirse en palanca de progreso. Pirquitas, Rinconada, Mina Aguilar y otros tantos nombres, dicen a las claras que el quehacer minero de Jujuy no es sólo una promesa, sino una pujante y palpable realidad.

Por ello, resulta tonificante recorrer las zonas de explotación de minerales de Jujuy. El automóvil de pronto detiene su marcha para descubrir, ligado al paisaje agreste de los cerros, otro paisaje trazado por la mano del hombre: las nerviosas estructuras de un complejo extractor en incesante actividad. Molinos trituradores, plantas concentradoras, talleres y usinas, ondulantes caminos y un cablecarril transportador, integran un esquema cuyas palpitaciones dicen del trabajo que ennoblece y de la inquietud creadora que fecunda. Estamos en Mina Aguilar, una auténtica expresión de la potencialidad minera de la provincia, lograda con modernos métodos técnicos. Sabemos que esa lucha no es de hoy, que su pujanza no es fruto de un esfuerzo reciente. Como otras tantas explotaciones mineras que son verdaderos ejemplos, Mina Aguilar hace cuarenta años que se arraiga en el quehacer y la economía de la provincia, hasta llegar a convertirse en lo que es hoy: la más importante empresa minera de carácter privado que funciona en la República.

Junto al agreste paisaje nativo, con las casas de los trabajadores faldeando los cerros, Mina Aguilar levanta sus instalaciones en constante y fecunda actividad

La vasta actividad de este complejo extractor, hay que destacarlo especialmente, le permite responder con holgura a la demanda global de plomo y zinc del país, cuya importancia para la industria creemos que resulta obvio destacar.

Claro que ese trascendente aporte a la economía nacional, restringiría su trascendencia si no estuviera íntimamente ligado a las urgencias sociales. Por ello, Mina Aguilar puede exhibir orgullosamente una larga preocupación en tal sentido que fue materializándose en obras que son palpable ejemplo. Podemos observar que escuelas primarias, técnicas y jardines de infantes funcionan en forma permanente, dando a los niños de la zona —y por cuenta de la pujante empresa— el saber que los hará mejores junto al ejemplo del trabajo que los hará útiles a la sociedad.

En materia sanitaria, el establecimiento ha fundado un hospital modelo, dotado de todos los adelantos que impone una ciencia en constante investigación y desarrollo.

Mina Aguilar, pues, que junto a otras auténticas y sólidas expresiones mineras ocupa un lugar preponderante en la economía de Jujuy, nos resulta un exponente simbólico de cuanto se realiza en la materia en el seno de la provincia. Con su población laboriosa ubicada en las faldas de los cerros, con un arsenal humano y técnico permanentemente actualizado, va dando fecundidad vital a los hasta ayer dormidos pedregales, vida al desierto, imagen dinámica a la zona, demostrando la potencia del hombre para imponerse a los elementos y dominar a las ricas entrañas del subsuelo.

Jujuy se siente íntima y justificadamente orgullosa de estas expresiones de su poderío económico. Y cada vez que sus materiales inician el viaje hasta las regiones altamente industrializadas, que convertirán a sus materias primas en elementos de desarrollo y progreso, sabe que sus hombres están cumpliendo con el país y dando forma a la mejor y más permanente de las Argentinas: la Argentina que construye.

COMPAÑIA MINERA AGUILAR S. A.